|  |
| --- |
| **Recomendación UIT-R P. 530-16**  **(07/2015)** |
| **Datos de propagación y métodos  de predicción necesarios para el  diseño de sistemas terrenales  con visibilidad directa** |
| **Serie P**  **Propagación de las ondas radioeléctricas** |

Prólogo

El Sector de Radiocomunicaciones tiene como cometido garantizar la utilización racional, equitativa, eficaz y económica del espectro de frecuencias radioeléctricas por todos los servicios de radiocomunicaciones, incluidos los servicios por satélite, y realizar, sin limitación de gamas de frecuencias, estudios que sirvan de base para la adopción de las Recomendaciones UIT-R.

Las Conferencias Mundiales y Regionales de Radiocomunicaciones y las Asambleas de Radiocomunicaciones, con la colaboración de las Comisiones de Estudio, cumplen las funciones reglamentarias y políticas del Sector de Radiocomunicaciones.

# Política sobre Derechos de Propiedad Intelectual (IPR)

La política del UIT‑R sobre Derechos de Propiedad Intelectual se describe en la Política Común de Patentes UIT‑T/UIT‑R/ISO/CEI a la que se hace referencia en el Anexo 1 a la Resolución UIT‑R 1. Los formularios que deben utilizarse en la declaración sobre patentes y utilización de patentes por los titulares de las mismas figuran en la dirección web <http://www.itu.int/ITU-R/go/patents/es>, donde también aparecen las Directrices para la implementación de la Política Común de Patentes UIT‑T/UIT‑R/ISO/CEI y la base de datos sobre información de patentes del UIT‑R sobre este asunto.

|  |  |
| --- | --- |
| Series de las Recomendaciones UIT-R  (También disponible en línea en <http://www.itu.int/publ/R-REC/es>) | |
| **Series** | Título |
| **BO** | Distribución por satélite |
| **BR** | Registro para producción, archivo y reproducción; películas en televisión |
| **BS** | Servicio de radiodifusión (sonora) |
| **BT** | Servicio de radiodifusión (televisión) |
| **F** | Servicio fijo |
| **M** | Servicios móviles, de radiodeterminación, de aficionados y otros servicios por satélite conexos |
| **P** | **Propagación de las ondas radioeléctricas** |
| **RA** | Radioastronomía |
| **RS** | Sistemas de detección a distancia |
| **S** | Servicio fijo por satélite |
| **SA** | Aplicaciones espaciales y meteorología |
| **SF** | Compartición de frecuencias y coordinación entre los sistemas del servicio fijo por satélite y del servicio fijo |
| **SM** | Gestión del espectro |
| **SNG** | Periodismo electrónico por satélite |
| **TF** | Emisiones de frecuencias patrón y señales horarias |
| **V** | Vocabulario y cuestiones afines |

|  |
| --- |
|  |

|  |
| --- |
| ***Nota****: Esta Recomendación UIT-R fue aprobada en inglés conforme al procedimiento detallado en la  Resolución UIT-R 1.* |

*Publicación electrónica*

Ginebra, 2016

© UIT 2016

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse por ningún procedimiento sin previa autorización escrita por parte de la UIT.

RECOMENDACIÓN UIT-R P.530-16

Datos de propagación y métodos de predicción necesarios para  
el diseño de sistemas terrenales con visibilidad directa

(Cuestión UIT-R 204/3)

(1978-1982-1986-1990-1992-1994-1995-1997-1999-2001-2001-2005-2007-2009-2012-2013-2015)

Cometido

En esta Recomendación se proporcionan métodos de predicción para los efectos de propagación que deben tenerse en cuenta de cara al diseño de enlaces fijos digitales con visibilidad directa, tanto en condiciones de cielo despejado como con lluvia. También se proporcionan orientaciones para el diseño de enlaces mediante procedimientos bien definidos paso a paso, incluyendo la utilización de técnicas de reducción de la interferencia con objeto de minimizar las degradaciones de propagación. La interrupción final prevista es la base para otras Recomendaciones sobre características de error y disponibilidad.

La Asamblea de Radiocomunicaciones de la UIT,

considerando

*a)* que para la planificación adecuada de los sistemas terrenales con visibilidad directa es necesario disponer de métodos de predicción y datos de propagación adecuados;

*b)* que se han elaborado métodos que permiten predecir algunos de los parámetros de propagación más importantes que afectan a la planificación de sistemas terrenales con visibilidad directa;

*c)* que, en la medida de lo posible, estos métodos se han verificado mediante datos de medidas disponibles y han demostrado una precisión compatible con la variabilidad natural de los fenómenos de propagación y adecuada para la mayoría de las aplicaciones actuales en la planificación de sistemas,

recomienda

**1** que para la planificación de los sistemas terrenales con visibilidad directa se adopten los métodos de predicción y las técnicas indicadas en el Anexo 1, en las respectivas gamas de validez de los parámetros indicados.

Anexo 1

# 1 Introducción

En el diseño de los sistemas de relevadores radioeléctricos con visibilidad directa deben tenerse en cuenta varios efectos vinculados con la propagación. Estos incluyen:

– desvanecimiento por difracción debida a la obstrucción del trayecto por obstáculos en condiciones de propagación adversas;

– atenuación debida a los gases atmosféricos;

– desvanecimiento debido a la propagación atmosférica por trayectos múltiples o a la dispersión del haz (conocida generalmente como desenfoque) asociados con la existencia de capas refractivas anormales;

– desvanecimiento debido a la propagación por los trayectos múltiples que se originan por reflexiones en superficies;

– atenuación debida a las precipitaciones o a otras partículas sólidas presentes en la atmósfera;

– variación del ángulo de llegada en el terminal receptor y del ángulo de salida en el terminal transmisor debida a la refracción;

– reducción de la discriminación por polarización cruzada (XPD) en condiciones de propagación por trayectos múltiples o durante las precipitaciones;

– distorsión de la señal debida a desvanecimientos selectivos en frecuencia y a retardos durante la propagación por trayectos múltiples.

Uno de los objetivos de este Anexo es presentar de forma concisa y detallada métodos de predicción sencillos para los efectos de propagación que deben tenerse en cuenta en la mayoría de los enlaces fijos con visibilidad directa, así como indicaciones relativas a sus gamas de validez. Otro de sus objetivos es presentar otra información y otras técnicas que puedan recomendarse en la planificación de los sistemas terrenales con visibilidad directa.

Es posible que los métodos de predicción basados en las condiciones climáticas y topográficas correspondientes al territorio de una administración tengan más ventajas que los incluidos en este Anexo.

A excepción de la interferencia que aparece como consecuencia de la reducción de la XPD, este Anexo trata únicamente de los efectos sobre la señal deseada. Aunque en el § 2.3.6 se examinan muy en general los efectos de la interferencia interna dentro de un sistema digital, el tema no se analiza en otros pasajes del presente texto. En otras Recomendaciones se tratan diversos aspectos de la interferencia a saber:

– en la Recomendación UIT-R P.452 la interferencia entre sistemas que afecta a otros enlaces terrenales y estaciones terrenas; y

– en la Recomendación UIT-R P.619 la interferencia entre sistemas que afecta a las estaciones espaciales.

Para optimizar la utilidad del presente Anexo en la planificación y el diseño de los sistemas, la información se ordena de acuerdo con los efectos sobre la propagación que deben considerarse, en lugar de hacerlo respecto a los mecanismos físicos que producen los distintos efectos.

Cabe señalar que el término «mes más desfavorable» utilizado en la presente Recomendación es equivalente al término «cualquier mes» (véase la Recomendación UIT-R P.581).

# 2 Pérdida de propagación

La pérdida de propagación, para un trayecto terrenal con visibilidad directa, respecto a las pérdidas en el espacio libre (véase la Recomendación UIT-R P.525) es la suma de las contribuciones siguientes:

– atenuación debida a los gases atmosféricos;

– desvanecimiento por difracción debido a la obstrucción parcial o total del trayecto;

– desvanecimiento debido a la propagación por trayectos múltiples, la dispersión del haz y el centelleo;

– atenuación debida a la variación de los ángulos de llegada y de salida;

– atenuación debida a las precipitaciones;

– atenuación debida a las tormentas de arena y polvo.

Cada una de estas contribuciones tiene sus características propias en función de la frecuencia, la longitud del trayecto y la ubicación geográfica, y se describen en los puntos siguientes.

A veces interesa analizar los refuerzos debidos a la propagación. En tales casos se consideran en función de la pérdida de propagación asociada.

## 2.1 Atenuación debida a los gases atmosféricos

Para frecuencias superiores a unos 10 GHz siempre está presente una cierta atenuación debida a la absorción del oxígeno y del vapor de agua, por lo que debe incluirse en el cálculo de la pérdida total de propagación. La atenuación a lo largo de un trayecto de longitud *d* (km) viene dada por:

 (1)

La atenuación específica γ*a* (dB/km) se obtiene de la Recomendación UIT-R P.676.

NOTA 1 – En trayectos largos, para frecuencias superiores a unos 20 GHz, puede ser conveniente tener en cuenta las estadísticas conocidas sobre la densidad del vapor de agua y la temperatura en las proximidades del trayecto. En la Recomendación UIT-R P.836 aparece información sobre la densidad del vapor de agua.

## 2.2 Desvanecimiento por difracción

Las variaciones de las condiciones de refracción de la atmósfera pueden modificar el radio efectivo de la Tierra, es decir el factor *k*, con respecto a su valor mediano que es aproximadamente de 4/3 para una atmósfera normal (véase la Recomendación UIT-R P.310). Cuando la atmósfera es suficientemente subrefractiva (grandes valores positivos del gradiente del índice de refracción, valores reducidos del factor *k*), los rayos se curvan de forma que la Tierra obstruye el trayecto directo entre el transmisor y el receptor, lo que da lugar a un tipo de desvanecimiento llamado desvanecimiento por difracción. Este tipo de desvanecimiento es el factor que determina la altura de las antenas.

Las estadísticas del factor *k* para un punto pueden determinarse a partir de medidas o predicciones del gradiente del índice de refracción en los primeros 100 m de la atmósfera (véase la Recomendación UIT‑R P.453 sobre los efectos de la refracción). Estos gradientes deben promediarse para obtener el valor efectivo de *k* correspondiente a la longitud del trayecto en cuestión, *ke*. Los valores de *ke* que se exceden durante el 99,9% del tiempo se examinan en el apartado siguiente en función de los criterios de trayecto despejado.

### 2.2.1 Pérdida por difracción en función del despejamiento del trayecto

La pérdida por difracción dependerá del tipo de terreno y de la vegetación. Para un determinado despejamiento del rayo, la pérdida por difracción variará desde un valor mínimo en el caso de un obstáculo único en arista (filo de cuchillo) hasta un valor máximo en el caso de una Tierra esférica lisa. En la Recomendación UIT-R P.526 se examinan métodos para el cálculo de la pérdida por difracción en esos dos casos y también en el de trayectos a través de terreno irregular. En la Fig. 1 se muestran esos límites superior e inferior de la pérdida por difracción.

Las pérdidas por difracción en un terreno medio se pueden calcular aproximadamente, para pérdidas mayores de unos 15 dB, mediante la fórmula:

 (2)

en la que *h* es la altura (m) del obstáculo más importante del trayecto por encima de la trayectoria de éste (*h* es negativa si la parte superior del obstáculo en cuestión está por encima de la línea de visibilidad directa), y *F*1 es el radio del primer elipsoide de Fresnel, indicado por:

 (3)

donde:

*f*: frecuencia (GHz)

*d*: longitud del trayecto (km)

*d*1 y *d*2: distancias (km) entre los terminales y la obstrucción del trayecto.

En la Fig. 1 se muestra también una curva, denominada *A d*, basada en la ecuación (2). Esta curva, estrictamente válida para pérdidas superiores a 15 dB, se ha extrapolado hasta una pérdida de 6 dB para satisfacer la necesidad de los diseñadores de enlaces.

FIGURA 1

Pérdida por difracción en el caso de existir obstáculos en trayectos  
radioeléctricos de microondas con visibilidad directa



### 2.2.2 Criterios de planificación para el despejamiento del trayecto

En el pasado, el desvanecimiento por difracción de este tipo, a frecuencias por encima de unos 2 GHz, se compensaba instalando antenas a altura suficiente para que, en condiciones de curvatura muy acentuada de los rayos, el receptor no se encontrase en la región de difracción cuando el radio efectivo de la Tierra es inferior a su valor normal. La teoría de la difracción indica que el trayecto directo entre el transmisor y el receptor debe estar libre de obstáculos, a partir de una altura por encima del suelo igual, como mínimo, al 60% del radio de la primera zona de Fresnel para que se cumplan las condiciones de propagación en el espacio libre. Últimamente, disponiendo de más información sobre este mecanismo y de los valores estadísticos de *ke*, que se requieren para realizar predicciones estadísticas, algunas administraciones están instalando antenas a alturas que pueden producir algunas pequeñas interrupciones conocidas.

A falta de un procedimiento general que permita predecir el valor de las pérdidas por difracción para diversos porcentajes de tiempo pequeños, y en consecuencia, de un criterio estadístico de despejamiento, se recomienda utilizar los siguientes procedimientos en los climas templados y tropicales.

#### 2.2.2.1 Configuraciones de antena sin diversidad

*Paso 1:*  Se determinan las alturas de antenas necesarias para el valor mediano apropiado del factor *k* en el punto (véase el § 2.2; en ausencia de datos, utilícese *k* = 4/3) y un despejamiento de 1,0 *F*1 por encima del obstáculo más alto (en climas templados y tropicales).

*Paso 2:*  Se obtiene el valor de *ke* a partir de la Fig. 2, para la longitud del trayecto en cuestión.

FIGURA 2

Valor de *ke* excedido aproximadamente durante el 99,9% en el mes más desfavorable  
(clima templado continental)



*Paso 3*:  Se calculan las alturas de antena necesarias para el valor de *ke* obtenido en el Paso 2 y los siguientes radios de despejamiento de la zona de Fresnel:

|  |  |
| --- | --- |
| Clima templado | Clima tropical |
| 0,0 *F*1 (es decir, incidencia rasante) si sólo existe una obstrucción aislada del trayecto | 0,6 *F*1 para longitudes de trayecto superiores a unos 30 km |
| 0,3 *F*1 si la obstrucción del trayecto se extiende a lo largo de una parte de éste |

*Paso 4:*  Utilícense las mayores alturas de antena obtenidas en los Pasos 1 y 3 (véase la Nota 1).

En los casos de incertidumbre sobre el tipo de clima, debe seguirse la regla de despejamiento más conservadora (véase la Nota 1) para climas tropicales o, al menos, una regla basada en el valor medio de despejamiento para climas templados y tropicales. En los Pasos 1 y 3 anteriores puede que sea necesario utilizar las fracciones más pequeñas de *F*1 para frecuencias inferiores a unos 2 GHz con objeto de evitar antenas de altura excesivamente elevada.

A frecuencias por encima de 13 GHz, la exactitud de estimación de la altura del obstáculo comienza a acercarse al radio de la zona de Fresnel. Esta exactitud de estimación se debe agregar al despejamiento anterior.

NOTA 1 – Si bien estas reglas son conservadoras desde el punto de vista de la pérdida por difracción debido al desvanecimiento subrefractivo, se debe señalar que un diseño que pretenda fundamentalmente minimizar la indisponibilidad debida a la pérdida por difracción en condiciones subrefractivas puede producir una mayor degradación de la calidad de funcionamiento y disponibilidad en condiciones de multitrayecto. En la actualidad, no es posible establecer criterios generales para presentar una solución de compromiso entre las dos condiciones. Entre los factores pertinentes se dispone de los márgenes de protección contra desvanecimientos del sistema.

#### 2.2.2.2 Configuraciones de dos o tres antenas con diversidad en el espacio

*Paso 1:*  Se calcula la altura de la antena más elevada utilizando el procedimiento para configuraciones de una sola antena indicado anteriormente.

*Paso 2:*  Se calcula la altura de la antena más baja para el valor mediano adecuado del factor *k* puntual (en ausencia de datos, utilícese *k* = 4/3) y los siguientes valores de despejamiento de la zona de Fresnel (véase la Nota 1):

0,6 *F*1 a 0,3 *F*1 si la obstrucción del trayecto se extiende a lo largo de una parte de éste;

0,3 *F*1 a 0,0 *F*1 si existen uno o dos obstáculos aislados en el perfil del trayecto.

Para no tener que aumentar las alturas de los mástiles existentes, o si la frecuencia es inferior a 2 GHz, debe elegirse uno de los valores inferiores de las dos gamas indicadas anteriormente.

De forma alternativa, puede elegirse el despejamiento de la antena más baja para lograr unas pérdidas de difracción de aproximadamente 6 dB en condiciones normales de refracción (es decir, durante las horas centrales del día, véase el § 8) o alguna otra pérdida adecuada al margen de protección contra desvanecimientos del sistema, determinada por medidas de prueba. Estas medidas deben efectuarse durante varios días a fin de evitar condiciones de refracción anómalas.

En este caso alternativo, también puede calcularse la pérdida por difracción mediante la Fig. 1 o la ecuación (2).

*Paso 3:*  Se verifica que la separación entre las dos antenas satisface los requisitos para conseguir diversidad en condiciones de desvanecimientos por trayectos múltiples (véase el § 6.2.1), y si no se satisfacen dichos requisitos, se modifican hasta obtener diversidad.

NOTA 1 – Estos márgenes de despejamiento se eligieron para conseguir una pérdida por difracción que varía de unos 3 dB a 6 dB y para reducir la aparición de desvanecimientos causados por multitrayecto por superficies (véase el § 6.1.3). Por supuesto, los perfiles de unos trayectos no permitirán que la zona despejada se reduzca a este margen y, por tanto, se deben hallar otros medios para mejorar los efectos del desvanecimiento por trayectos múltiples.

En trayectos en los cuales predominan los desvanecimientos debidos a la propagación por trayectos múltiples por una o más reflexiones sobre superficies estables (por ejemplo sobre agua o zonas de superficies muy llanas), puede ser conveniente calcular primero la altura de la antena más alta utilizando el procedimiento que figura en el § 2.2.2.1, y determinar luego la separación óptima mínima de la antena en diversidad para obtener protección frente a trayectos múltiples por superficies (véase el § 6.1.3).

En situaciones extremas (por ejemplo trayectos muy extensos sobre agua), puede ser necesario emplear una configuración de tres antenas en diversidad. En este caso el despejamiento de la antena más baja se puede basar en la regla de despejamiento que figura en el Paso 2, y la correspondiente a la antena central se puede basar en el requisito de separación óptima con la antena más alta para mejorar los efectos de trayectos múltiples por superficies (véase el § 6.2.1).

## 2.3 Desvanecimientos y refuerzos debidos a la propagación por trayectos múltiples y mecanismos conexos

Para planificar enlaces de más de unos pocos kilómetros de longitud deben tenerse en cuenta diversos mecanismos de desvanecimiento en condiciones de cielo despejado originados en las capas extremadamente refractivas de la atmósfera, a saber: dispersión del haz, desalineamiento de antena y propagación por trayectos múltiples en la superficie y en la atmósfera. La mayoría de estos mecanismos pueden aparecer aislados o en combinación unos con otros (véase la Nota 1). Cuando la dispersión del haz de la señal directa se combina con una señal reflejada en una superficie dando lugar a desvanecimiento por trayectos múltiples se produce un tipo de desvanecimientos selectivos en frecuencia especialmente acusados. Los desvanecimientos causados por centelleo debido a irregularidades de pequeña magnitud producidas por turbulencias atmosféricas siempre están presentes con estos mecanismos, pero a frecuencias inferiores a unos 40 GHz su efecto sobre la distribución de desvanecimiento global no es significativo.

NOTA 1 – El desacoplamiento de las antenas determina la anchura de haz mínima de las antenas que se debe elegir.

En el § 2.3.1 se da un método para predecir la distribución de desvanecimientos a una sola frecuencia (o de banda estrecha) para desvanecimientos muy profundos para el mes más desfavorable medio en cualquier parte del mundo. Este método no utiliza el perfil de trayecto y se puede emplear para la planificación inicial, concesión de licencias o para fines de diseño. Existe un segundo método, indicado en el § 2.3.2, adecuado para todas las profundidades de desvanecimiento, que emplea el procedimiento para desvanecimientos muy profundos, según convenga, y un procedimiento de interpolación cuando la profundidad de desvanecimiento es pequeña.

En el § 2.3.3 se ofrece un método para predecir los refuerzos de la señal, en el que se utiliza la profundidad de desvanecimiento que puede predecirse mediante las técnicas del § 2.3.1 como único parámetro de entrada. Por último, en el § 2.3.4 se da un método para convertir las distribuciones del mes más desfavorable medio en distribuciones para el año medio.

### 2.3.1 Método para porcentajes de tiempo pequeños

El desvanecimiento y el incremento multitrayecto sólo han de calcularse para longitudes de trayecto mayores de 5 km, y pueden fijarse en cero para los trayectos más cortos.

*Paso 1:*  Para la ubicación del trayecto en cuestión, estímese el factor geoclimático, *K*, correspondiente al mes más desfavorable medio a partir de los datos de desvanecimiento de la zona geográfica que interesa, si se dispone de ellos (véase el Documento adjunto 1).

Si no se dispone de datos medidos para *K*, y se está efectuando un diseño detallado del enlace (véase la Nota 1), estímese el factor geoclimático para el mes más desfavorable medio a partir de la expresión:

 (4)

donde:

dN1: es el gradiente de refractividad puntual en los 65 m inferiores de la atmósfera que no se rebasa durante el 1% de un año medio, y *sa* es la rugosidad del terreno en la zona.

dN1: valor indicado en la Recomendación UIT-R P.453-10. El valor correcto de la latitud y la longitud en el centro del trayecto debe obtenerse por interpolación bilineal a partir de los valores de los cuatro puntos más próximos de la cuadrícula.

*sa*: se define como la desviación típica de las alturas del terreno (m) en una zona de 110 km × 110 km con una resolución de 30 s (por ejemplo, los datos Globe «gtopo30»). El valor del trayecto medio puede obtenerse utilizando la interpolación bilineal a partir de un mapa de la zona accidentada con una resolución de 0,5 × 0,5 grados de coordenadas geográficas. El mapa está disponible en el sitio web de la Comisión de Estudio 3 del UIT-R.

Si se necesita un cálculo rápido de *K* para aplicaciones de planificación (véase la Nota 1), puede obtenerse una estimación bastante precisa a partir de la fórmula:

 (5)

*Paso 2:*  A partir de las alturas de antena *he* y *hr* ((m) sobre el nivel del mar), calcúlese la magnitud de la inclinación del trayecto | ε*p* | (mrad) a partir de:

 (6)

en la que *d* es la longitud del trayecto (km).

*Paso 3:*  Para aplicaciones de diseño detallado del enlace (véanse las Notas 1 y 2), calcúlese el porcentaje de tiempo, *pw*, durante el que se rebasa la profundidad de desvanecimiento *A* (dB) en el mes más desfavorable medio a partir de:

** (7)

donde:

*f*: frecuencia (GHz)

*hL*: altitud de la antena inferior (es decir, el valor menor de *he* y *hr*);

y donde el factor geoclimático, *K*,se obtiene de la ecuación (4).

Para aplicaciones de planificación rápida según se desee (véanse las Notas 1 y 2), calcúlese el porcentaje de tiempo, *pw,* en el que se rebasa la profundidad de desvanecimiento *A* (dB) en el mes más desfavorable medio a partir de:

** (8)

en donde *K* se obtiene de la ecuación (5).

NOTA 1 – Las desviaciones típicas totales de los errores de las predicciones utilizando las ecuaciones (4) y (7), y (5) y (8), son 5,7 dB y 5,9 dB, respectivamente (incluyendo la contribución de la variabilidad de un año a otro). En la amplia gama de trayectos que se incluyen en estas cifras, se aplica una desviación típica mínima de los errores de 5,2 dB a los trayectos sobre tierra para los que *hL* < 700 m, y un valor máximo de 7,3 dB para los trayectos sobre el agua. No obstante, la pequeña diferencia entre las desviaciones típicas totales no refleja de forma precisa la mejora en las predicciones que puede obtenerse utilizando las ecuaciones (4) y (7) para enlaces sobre terreno muy accidentado (por ejemplo, montañas) o terreno muy liso (por ejemplo, trayectos sobre el agua). Por ejemplo, las desviaciones típicas de los errores para enlaces sobre montañas (*hL* > 700 m), se reducen en 0,6 dB, y los errores individuales para enlaces sobre regiones de montañas altas, hasta en varios decibelios.

NOTA 2 – Las ecuaciones (7) y (8), y las ecuaciones correspondientes (4) y (5) para el factor geoclimático *K*, se obtuvieron a partir de regresiones múltiples de los datos de desvanecimiento de 251 enlaces en varias regiones geoclimáticas del mundo con longitudes de trayecto *d* comprendidas entre 7,5 y 185 km, frecuencias *f* en la gama 450 MHz-37 GHz, inclinaciones del trayecto | ε*p* | de hasta 37 mrad, altitudes de antena inferiores *hL* en la gama 17-2 300 m, gradientes de refractividad *dN*1 en la gama de –860 a –150 N unidades/km, y, rugosidades de la superficie de la zona *sa* en la gama 6-850 m (para *sa* < 1 m, se utiliza un límite inferior de 1 m).

Se espera también que las ecuaciones (7) y (8) sean válidas para frecuencias de al menos 45 GHz. Los resultados de un análisis semiempírico indican que el límite inferior de frecuencia es inversamente proporcional a la longitud del trayecto. Puede obtenerse una estimación aproximada de este límite inferior de frecuencia, *fmín*, a partir de:

 (9)

### 2.3.2 Método para todos los porcentajes de tiempo

El método que se ofrece a continuación para la predicción del porcentaje de tiempo en que se excede una profundidad de desvanecimiento combina la distribución de desvanecimientos profundos que se da en el punto precedente con un procedimiento empírico de interpolación para desvanecimientos poco profundos de valor decreciente de hasta 0 dB.

*Paso 1:*  Utilizando el método del § 2.3.1, calcular el factor de ocurrencia de propagación por trayectos múltiples, *p*0 (es decir, la intersección de la distribución de desvanecimiento profundo con el eje de porcentaje de tiempo):

** (10)

para aplicaciones de diseño detallado del enlace, obteniendo *K* de la ecuación (4), y:

 (11)

para aplicaciones de planificación rápida, obteniendo *K* a partir de la ecuación (5). Véase que las ecuaciones (10) y (11) son equivalentes a las ecuaciones (7) y (8), respectivamente, con *A* = 0.

*Paso 2:*  Calcular el valor de la profundidad de desvanecimiento, *At*, al que se produce la transición entre la distribución de desvanecimientos profundos y la distribución de desvanecimientos poco profundos obtenida por medio del procedimiento de interpolación empírica:

 (12)

El procedimiento depende ahora de si *A* es mayor o menor que *At*.

*Paso 3a:* Si la profundidad de desvanecimiento requerida, *A*, es igual o mayor que *At*:

Calcular el porcentaje de tiempo en que se excede *A* en el mes más desfavorable medio:

 (13)

Obsérvese que la ecuación (13) es equivalente a la ecuación (7), o a la (8) según el caso.

*Paso 3b:* Si la profundidad de desvanecimiento requerida, *A*, es menor que *At*:

Calcular el porcentaje de tiempo, *pt* , en que se excede *At* en el mes más desfavorable medio:

 (14)

Obsérvese que la ecuación (14) es equivalente a la ecuación (7), o a la (8) según el caso, con *A* = *At*.

Calcular  a partir de la profundidad de desvanecimiento de transición, *At*, y del porcentaje de tiempo de transición, *pt*:

 (15)

Calcular *qt* a partir de  y de la profundidad de desvanecimiento de transición, *At*:

 (16)

Calcular *qa* a partir de la profundidad de desvanecimiento requerida, *A*:

 (17)

Calcular el porcentaje de tiempo, *pw*, en el que se excede la profundidad de desvanecimiento, *A* (dB), en el mes más desfavorable medio:

 (18)

A condición de que *p*0 < 2 000, el procedimiento anterior produce una variación monótona de *pw* frente a *A* que puede utilizarse para calcular *A* para un determinado valor de *pw* utilizando una iteración simple.

Con *p*0 como parámetro, la Fig. 3 proporciona una familia de curvas que representa el método gráficamente.

FIGURA 3

Porcentaje del tiempo, *pw*, en que se excede la profundidad del desvanecimiento, A,  
en un mes más desfavorable medio para valores de *p*0 (de la ecuación (10) o  
la (11), según sea el caso) comprendidos entre 0,01 y 1 000



### 2.3.3 Método de predicción de los refuerzos

Se observan refuerzos de la señal de gran magnitud durante las mismas condiciones generales de propagación por conductos frecuentes, que causan desvanecimientos debidos a la propagación por trayectos múltiples. Para la predicción de los refuerzos de intensidad superior a 10 dB durante el mes más desfavorable medio se utilizará:

 (19)

siendo *E*(dB) el valor de la intensidad de los refuerzos no excedida durante un *p*% de tiempo y *A* 0,01 la profundidad de desvanecimiento acusado predicha mediante la ecuación (7) o la (8), según el caso, excedida durante un *pw* = 0,01% del tiempo.

La intensidad de los refuerzos comprendida entre 10 y 0 dB se calcula aplicando el siguiente procedimiento paso a paso:

*Paso 1:*  Cálculo del porcentaje de tiempo,  con una intensidad de los refuerzos menor o igual a 10 dB (*E*' = 10) mediante la ecuación (19).

*Paso 2*:  Cálculo de  aplicando:

 (20)

*Paso 3:*  Cálculo del parámetro *qs* mediante:

 (21)

*Paso 4:*  Cálculo de *qe* para la *E* deseada aplicando:

 (22)

*Paso 5:*  Obtención del porcentaje de tiempo en que la intensidad de los refuerzos *E* (dB) no es excedida mediante:

 (23)

El conjunto de curvas de la Fig. 4 proporciona una representación apropiada del método con *p*0 como parámetro (véase la ecuación (10) o la (11), según el caso). Cada curva de la Fig. 4 corresponde a la curva de la Fig. 3 con el mismo valor de *p*0. Se señala que en la Fig. 4 se da el porcentaje de tiempo durante el que se rebasa la intensidad de los refuerzos y que corresponde a (100 – *pw*), siendo *pw* el valor dado por las ecuaciones (19) y (23).

Figura 4

Porcentaje de tiempo (100 – *pw*) en que se rebasa la intensidad de refuerzos E,  
en un mes más desfavorable medio para valores de *p*0 (de la ecuación (10) o  
la (11), según sea el caso) comprendidos entre 0,01 y 1 000



Para la predicción de los porcentajes excedidos para el año medio en vez del mes más desfavorable medio, véase el § 2.3.4.

### 2.3.4 Conversión de distribuciones para el mes más desfavorable medio en distribuciones para el año medio

Las distribuciones de desvanecimientos y de refuerzos para el mes más desfavorable medio obtenidas con los métodos indicados en los § 2.3.1 a 2.3.3 se pueden convertir en distribuciones para el año medio empleando el siguiente procedimiento:

*Paso 1:*  Se calcula el porcentaje de tiempo, *pw*, en que se rebasa una profundidad de desvanecimiento, *A*, en la cola de la distribución correspondiente a profundos desvanecimientos para el mes más desfavorable medio, con la ecuación (7) o la (8), según el caso.

*Paso 2:*  Se calcula el factor de conversión geoclimático logarítmico Δ*G* mediante la siguiente expresión:

 (24)

siendo Δ*G* ≤ 10,8 dB. En la ecuación (24) se emplea el signo positivo para ξ ≤ 45° y el signo negativo para ξ > 45°, y donde:

ξ: latitud (°N o °S)

*d:* longitud del trayecto (km)

| ε*p* |: magnitud de la inclinación del trayecto (calculada con la ecuación (6)).

*Paso 3:*  Se calcula el porcentaje de tiempo, *p*, en que se rebasa una profundidad de desvanecimiento, *A*, en la cola de la distribución correspondiente a profundos desvanecimientos para el año medio, mediante la siguiente expresión:

*p* = 10–Δ*G* / 10 *pw*                % (25)

*Paso 4:*  Si se requiere el margen de la distribución correspondiente a desvanecimientos poco profundos, se debe seguir el método indicado en el Paso 3b del § 2.3.2, realizando los cambios siguientes:

1) Convertir el valor de *pt* obtenido en la ecuación (14) a un valor anual utilizando la ecuación (25) y emplear este valor anual en lugar de *pt*, parámetro que aparece en la ecuación (15).

2) El valor de *pw* calculado en la ecuación (18) es el valor anual requerido *p*.

*Paso 5:*  Si se requiere predecir la distribución de los refuerzos para el año medio, debe seguirse el método del § 2.3.3, donde *A*0,01 es ahora la profundidad de desvanecimiento rebasada en el 0,01% del tiempo en el año medio. Se obtiene primero *pw* invirtiendo la ecuación (25) y utilizando un valor de *p* = 0,01%. Se obtiene entonces la profundidad de desvanecimiento, *A*0,01, rebasada durante el 0,01% del tiempo en el año medio invirtiendo la ecuación (7) o la (8), según el caso y empleando *p* en lugar de *pw*.

### 2.3.5 Conversión del mes medio más desfavorable a periodos de tiempo más cortos más desfavorables

El porcentaje de tiempo *pw* durante el que se rebasa una profundidad de desvanecimiento *A* en el mes más desfavorable medio puede convertirse en un porcentaje de tiempo *psw* de rebasamiento de la misma profundidad de desvanecimiento durante un periodo de tiempo más desfavorable que sea más corto, *T*, mediante las relaciones:

 % 1 h ≤ *T* < 720 h para trayectos relativamente llanos (26)

 % 1 h ≤ *T* < 720 h para trayectos costeros ondulados (27)

 % 1 h ≤ *T* < 720 h para trayectos terrestres ondulados (28)

NOTA 1 – Las ecuaciones (26) a (28) se obtuvieron a partir de datos de 25 enlaces en regiones templadas en las que se estimó el valor de *pw*a partir de datos de meses de verano.

### 2.3.6 Predicción de la interrupción no selectiva de la transmisión (véase la Nota 1)

En el diseño de un enlace digital, se calcula la probabilidad de la interrupción de la transmisión, *Pns*, debido a la componente no selectiva de los desvanecimientos (véase el § 7) a partir de:

 (29)

donde *pw* (%) es el porcentaje de tiempo en que el margen contra el desvanecimiento plano *A* = *F* (dB) correspondiente a la proporción de bits erróneos (BER) especificada resulta excedido en el mes y medio más desfavorable (obtenido del § 2.3.1 ó 2.3.2, según el caso). El margen de protección contra el desvanecimiento plano, *F*, se obtiene del cálculo del enlace y de la información facilitada con el equipo de que se trate, y teniendo en cuenta también las posibles reducciones ocasionadas por la interferencia en el diseño real del enlace.

NOTA 1 – Por razones de conveniencia, la interrupción de la transmisión se define aquí como la probabilidad de que la BER sobrepase un determinado umbral cualquiera que sea éste (para mayor información, véase el § 7).

### 2.3.7 Aparición de desvanecimientos simultáneos en enlaces con múltiples vanos

La evidencia experimental señala que, en condiciones de cielo despejado, casi no existe correlación entre los desvanecimientos profundos en vanos adyacentes en un enlace de múltiples vanos. Ello es aplicable en caso de desvanecimientos selectivos en frecuencia, de desvanecimientos planos o de una combinación de ambos.

Para un enlace de múltiples vanos, puede obtenerse el límite superior de la probabilidad total de interrupción en condiciones de cielo despejado, sumando las probabilidades de interrupción de cada vano. Puede estimarse un límite superior más preciso de la probabilidad de rebasar una profundidad de desvanecimiento *A*(dB) en un enlace de *n* vanos a partir de (véase la Nota 1):

 (30a)

*C* = 0,5 + 0,0052*A* + 0,0025 (*dA* + dB) (30b)

donde *Pi* es la probabilidad de interrupción predicha para el *i*-ésimo vano de un total de *n* y *di* la longitud del trayecto(km) del *i*-ésimo vano. La ecuación (30b) debe utilizarse para *A* *≤* 40 dB y (*di* + *di+1*) ≤ 120 km. Por encima de estos límites, *C* = 1.

NOTA 1 – La ecuación (30b) se obtuvo basándose en los resultados de las mediciones de 19 pares de vanos adyacentes con visibilidad directa funcionando en las bandas de 4 y 6 GHz, y longitudes de trayecto comprendidas entre 33 y 64 km.

### 2.3.8 Datos estadísticos sobre el número de eventos de atenuación que duran 10 s o más debido a la propagación multitrayecto

Sobre la base de los estudios experimentales realizados en Rusia, Brasil y Japón en la gama de frecuencias 3,7‑29,3 GHz y en los trayectos de 12,5 a 166 km de longitud, el número medio de *N*10s respecto de la probabilidad de rebasamiento de la atenuación debida al multitrayecto *p(A)* durante un periodo de un año se calcula como sigue:

*N*10s = 3650 · *p*(*A*)0,95 (31)

donde *p(A)* es un porcentaje.

## 2.4 Atenuación debida a hidrometeoros

También puede producirse atenuación como resultado de la absorción y dispersión provocadas por hidrometeoros como la lluvia, la nieve, el granizo y la niebla. Aunque puede hacerse caso omiso de la atenuación debida a la lluvia para frecuencias por debajo de unos 5 GHz, debe incluirse en los cálculos de diseño a frecuencias superiores, en las que su importancia aumenta rápidamente. En el § 2.4.1 figura una técnica de estimación de las estadísticas a largo plazo de la atenuación debida a la lluvia. En trayectos a latitudes elevadas o en trayectos a latitudes bajas y altitudes elevadas, la nieve húmeda puede provocar una atenuación significativa en una gama de frecuencias aún mayor. En la Recomendación UIT-R P.840 figura información más detallada sobre la atenuación causada por hidrometeoros distintos de la lluvia.

En las frecuencias en que deben tenerse en cuenta tanto la atenuación debida a la lluvia como los desvanecimientos debidos a la propagación por trayectos múltiples, pueden sumarse los porcentajes excedidos para una profundidad de desvanecimiento determinada correspondientes a cada uno de estos mecanismos.

### 2.4.1 Estadísticas de la atenuación debida a la lluvia a largo plazo

Para estimar las estadísticas de la atenuación debida a la lluvia a largo plazo puede utilizarse la siguiente técnica sencilla:

*Paso 1:*  Se obtiene la intensidad de precipitación *R*0,01 superada durante el 0,01% del tiempo (con un tiempo de integración de 1 min). Si no se dispone de esta información a partir de las fuentes locales de medidas a largo plazo puede obtenerse una estimación utilizando la información que aparece en la Recomendación UIT‑R P.837.

*Paso 2:*  Se calcula la atenuación específica, γ*R* (dB/km), para la frecuencia, polarización e intensidad de precipitación de interés, utilizando la Recomendación UIT‑R P.838.

*Paso 3:*  Se calcula la longitud efectiva del trayecto, *deff*, del enlace multiplicando la longitud del trayecto real, *d*, por un factor de distancia, *r*. Una estimación de este factor viene dada por:

 (32)

donde *f* (GHz) es la frecuencia y α es el exponente en el modelo de atenuación específico del Paso 2. El valor máximo recomendado de *r* es 2,5, de manera que, si el denominador de la ecuación (32) es menor de 0,4, utilícese r = 2,5.

*Paso 4:*  Una estimación de la atenuación del trayecto excedida durante el 0,01% del tiempo viene dada por:

*A*0,01 = γ*R* *deff*  = γ*R* *dr*                dB (33)

*Paso 5:*  La atenuación excedida durante otros porcentajes de tiempo *p* en el margen de 0,001% a 1% puede deducirse de la siguiente ley potencial:

 (34)

con:  (35a)

*C*2 = 0,855 *C*0 + 0,546 (1 – *C*0) (35b)

*C*3 = 0,139 *C*0 + 0,043 (1 – *C*0) (35c)

donde:  (36)

*Paso 6:*  Si se desean obtener las estadísticas relativas al mes más desfavorable, se calculan los porcentajes de tiempo anual, *p*, correspondientes a los porcentajes de tiempo del mes más desfavorable, *pw*, mediante la información relativa al clima especificada en la Recomendación UIT‑R P.841. Los valores de *A* rebasados durante los porcentajes de tiempo *p* anuales, serán superados para los correspondientes porcentajes de tiempo *pw* de los meses más desfavorables.

El procedimiento de predicción indicado anteriormente se considera válido en todo el mundo, al menos para frecuencias de hasta 100 GHz y longitudes de trayecto de hasta 60 km.

### 2.4.2 Método combinado para lluvia y nieve húmeda

La atenuación debida a la lluva, *Ap*, rebasada para el porcentaje de tiempo *p*, que viene dado en la ecuación (34) del § 2.4.1 anterior, es válida para trayectos radioeléctricos a través de los cuales sólo se precipita lluvia líquida.

Es posible que el desvanecimiento en el trayecto terrenal se vea influido por las partículas de hielo derretido o nieve húmeda de la capa de fusión. La incidencia de este efecto se determina mediante la altura del enlace en relación con la de la lluvia, que varía con el tiempo y el emplazamiento geográfico.

La formación de hielo en la antena, o en su recubrimiento o ventana, puede causar importantes atenuaciones adicionales. No se considera práctico formular un modelo general para este efecto, ya que en condiciones de frío intenso la antena debe mantenerse sin hielo para que pueda funcionar de manera fiable. El método que se describe a continuación para calcular la atenuación combinada debido a la lluvia y nieve húmeda se aplica a antenas sin hielo.

El método siguiente sirve para calcular la atenuación rebasada un determinado porcentaje de tiempo teniendo en cuenta la lluvia y la nieve húmeda. Este método es preferible al descrito en § 2.4.1, a menos que se sepa de antemano que el trayecto no se verá afectado por la nieve húmeda. El método comienza evaluando si es preciso tener en cuenta el efecto de la nieve húmeda. De lo contrario, se debe aplicar el método descrito en § 2.4.1.

El modelo combinado de lluvia/nieve húmeda no supone correlación alguna entre la intensidad de la lluvia y la altura media de la capa de fusión. Si existen datos locales estadísticamente fiables que demuestran que sí existe tal correlación, es preferible utilizar el modelo con tales datos estacionales o mensuales, con arreglo a los periodos de tiempo en los que la correlación puede suponerse insignificante.

#### 2.4.2.1 Pruebas preliminares

Calcular las alturas inferior y superior de la antena, utilizando:

          (metros sobre el nivel del mar) (37a)

           (metros sobre el nivel del mar) (37b)

siendo *h*1,2 las alturas sobre el nivel del mar de los terminales del enlace, en metros.

Obtener la altura media de la lluvia, *hrainm*, en metros sobre el nivel medio del mar. Si no se pueden obtener estas estadísticas a largo plazo de las fuentes de datos locales, se puede realizar una estimación mediante la Recomendación UIT-R P.839.

Comprobar los dos casos siguientes, ninguno de los cuales necesitará utilizar el método de lluvia/nieve húmeda:

*Caso 1*: Si *hhi* ≤ *hrainm* – 3 600 la capa de fusión siempre se encuentra totalmente por encima del trayecto. En este caso se utiliza el método descrito en § 2.4.1 para la atenuación debida exclusivamente a la lluvia.

*Caso 2*: Si *hlo* ≥ *hrainm* + 2 400 la capa de fusión se encuentra siempre completamente por debajo del trayecto. En este caso puede suponerse que la atenuación debido a las precipitaciones es nula.

Si no se aplica ni el caso 1 ni el caso 2, se procede del modo siguiente.

#### 2.4.2.2 Cálculos preliminares

Se realiza una sola vez cada uno de los dos cálculos preliminares siguientes:

i) Atenuación debida exclusivamente a la lluvia rebasada durante el porcentaje del tiempo requerido

Se recurre al método descrito en § 2.4.1 para obtener la atenuación debida sólo a la lluvia *Arainp* dB rebasada durante el porcentaje de tiempo, *p*, como se indica en la ecuación (34).

ii) Vectores de la atenuación debida a la lluvia y el correspondiente porcentaje del tiempo

El modelo de lluvia/nieve húmeda combinado requiere varios valores del porcentaje de tiempo durante el cual se rebasan determinados valores de la atenuación debida exclusivamente a la lluvia. Así, si el modelo de atenuación debida a la lluvia es función de *A*(*p*), el modelo de lluvia/nieve húmeda necesita la función complementaria *p*(*A*). Una forma eficiente de obtener cualquier modelo de la lluvia consiste en calcular dos vectores (matrices unidimensionales):

Vector ***T*** que contiene los valores del porcentaje del tiempo que disminuye logarítmicamente a razón de 10 valores por década;

Vector ***A*** que contiene las correspondientes atenuaciones debidas sólo a la lluvia que se rebasa para cada porcentaje de tiempo.

En este modelo de lluvia/nieve húmeda, cada miembro del vector se representa mediante subíndices entre corchetes. Para los vectores ***T*** y ***A*** el índice inferior es cero.

Considérese que el primer valor de cada vector es el siguiente:

           (% tiempo) (38)

             (dB) (39)

siendo *P*0 la probabilidad porcentual de lluvia en un año medio, como se indica en la ecuación (1 de la Recomendación UIT-R P.837-6, que se ha obtenido en los cálculos preliminares del punto i) anterior.

Los índices sucesivos *t* = 1, 2, 3 ... etc. obedecen a los sucesivos pares de valores que vienen dados por:

           (% tiempo) (40)

           (dB) (41)

donde *A*(***T***[*t*]) es la atenuación debida sólo a la lluvia rebasada durante el porcentaje de tiempo ***T***[*t*] que viene dada por la ecuación (33).

Continuar aplicando las ecuaciones (40) y (41) a fin de obtener valores sucesivos del índice *t* mientras ***T***[*t*] ≥ 0,001% o ***A***[*t*] - ***A***[*t*-1] ≥0,1 dB. Detener el proceso cuando ninguna de estas dos condiciones se cumpla.

Asignar los siguientes valores, que se utilizarán más adelante en los cálculos:

(42)

         (dB) (42a)

           (% time) (42b)

siendo *Nt* el número de miembros en cada matriz ***A*** y ***T***.

Por cuestión de mera eficiencia de cálculo, mientras se repite el modelo de lluvia para la ecuación (41), sólo es necesario aplicar cada vez las ecuaciones (2b), (2c) y (2) de la Recomendación UIT-R P.837-6, dado que los demás valores permanecen constantes para la latitud y longitud del trayecto radioeléctrico. Además, en la ecuación (33) del § 2.4.1 anterior, los valores de *k* y α permanecen constantes.

#### 2.4.2.3 Variación de la altura de la lluvia

De estar disponibles, deben utilizarse las estadísticas a largo plazo de la variabilidad de la altura de la lluvia medida. De lo contrario, la variación de la altura de la lluvia se modeliza mediante 49 alturas relativas a la altura media de la lluvia, con las correspondientes probabilidades que figuran en el Cuadro 1, en el que se indica la probabilidad **Π***n* de que la altura de la lluvia se encuentre en las 49 gamas de valores de los 100 metros respecto de la altura media de la lluvia. Se supone una distribución normal, por lo que los índices sólo podrán tomar el valor de la probabilidad central, indicado en la columna izquierda del cuadro.

CUADRO 1

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Índice *n* | | Probabilidad Π*n* |
| o | o |
| 0 | 48 | 0,000555 |
| 1 | 47 | 0,000802 |
| 2 | 46 | 0,001139 |
| 3 | 45 | 0,001594 |
| 4 | 44 | 0,002196 |
| 5 | 43 | 0,002978 |
| 6 | 42 | 0,003976 |
| 7 | 41 | 0,005227 |
| 8 | 40 | 0,006764 |
| 9 | 39 | 0,008617 |
| 10 | 38 | 0,010808 |
| 11 | 37 | 0,013346 |
| 12 | 36 | 0,016225 |
| 13 | 35 | 0,019419 |
| 14 | 34 | 0,022881 |
| 15 | 33 | 0,026542 |

CUADRO 1 (*Fin*)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Índice *n* | | Probabilidad  Π*n* |
| o | o |
| 16 | 32 | 0,030312 |
| 17 | 31 | 0,034081 |
| 18 | 30 | 0,037724 |
| 19 | 29 | 0,041110 |
| 20 | 28 | 0,044104 |
| 21 | 27 | 0,046583 |
| 22 | 26 | 0,048439 |
| 23 | 25 | 0,049588 |
| 24 | | 0,049977 |

#### 2.4.2.4 Definir las funciones utilizadas en el método siguiente

El método por etapas descrito en § 2.4.2.3 recurre varias veces a las tres funciones siguientes.

Función 1: Multiplicador de atenuación

La variación de la atenuación específica, en la forma de multiplicador de atenuación en dB, se define como función de la altura relativa a la altura de la lluvia, en metros:

 (43)

siendo Δ*h* = *h* – *hrainm* y *h* la altura del caso.

Esta función se aplica reiteradamente para diferentes valores de Δ*h*. El efecto de la fusión de partículas de hielo se considera considerable desde la altura de la lluvia hasta 1 200 metros por debajo de ésta. La atenuación debida al hielo seco por encima de la altura de la lluvia se considera insignificante. Más abajo de los 1 200 m por debajo de la altura de la lluvia el multiplicador es igual a 1, lo que indica una atenuación normal debida sólo a la lluvia.

Función 2: Multiplicador promediado a lo largo del trayecto

El multiplicador de la atenuación promediado a lo largo del trayecto *g*(*hrain*) se define como una función de la altura de la lluvia, *hrain*, en metros sobre el nivel del mar, para un determinado trayecto radioeléctrico. Esta función se utiliza para distintos valores de la altura de la lluvia a fin de tener en cuenta la variabilidad de la altura de la lluvia alrededor del valor medio *hrainm*.

La función divide la altura de 1 200 metros de la capa de fusión en 12 franjas de 100 metros cada una, indexadas de 1 para la más alta a 12 para la más baja. Estas franjas se enumeran hacia abajo desde la altura de la lluvia. A efectos del cálculo los índices pueden adoptar valores negativos por encima de la altura de la lluvia y mayores que 12 por debajo de la capa de fusión.

Calcular los índices de las franjas inferior y superior ocupadas por cualquier arte del trayecto:

(44a)

(44b)

donde la función "floor" devuelve el valor entero más alto que no rebasa su argumento, y *hlo* y *hhi* se calculan como se describe en § 2.4.2.1 *supra*.

Cabe considerar los siguientes casos:

Si *slo* < 1, el trayecto se encuentra totalmente por encima de la capa de fusión. En este caso *g* = 0 y no es necesario proseguir los cálculos en esta etapa.

Si *shi* > 12, el trayecto se encuentra completamente por debajo de la capa de fusión. En este caso *g* = 1 y no es necesario proseguir los cálculos en esta etapa.

Si *slo* = *shi*, el trayecto se encuentra totalmente dentro de una franja de la capa de fusión. En este caso:

*g* = Γ (δ*h*) (45)

siendo (45a)

y ya no se requieren más cálculos.

Si el cálculo llega a este punto, significa que el trayecto atraviesa varias franjas de la capa de fusión. También pueden haber algunas partes del trayecto por debajo y por encima de la capa.

Calcular el primer y el último índices de la franja que se han de tener en cuenta en el siguiente bucle:

(46a)

(46b)

Inicializar el multiplicador *g* igual a cero para utilizarlo como valor acumulado.

Para cada índice de franja *s* de *sfirst* a *slast* inclusive:

Iniciar el cálculo para cada índice de franja

Una y sólo una de las siguientes tres condiciones debe de ser verdadera. Para la condición verdadera, calcular la altura media del trayecto dentro de la franja respecto de la altura de la lluvia, Δ*h*, y la fracción del trayecto dentro de la franja, *q*.

Si *shi* < *s* y *s* < *slo* el trayecto atraviesa completamente la franja:

(m) (47a)

(47b)

Si *s* = *slo* la antena más baja se encuentra dentro de la franja:

(m) (48a)

(48b)

Si *s* = *shi* la antena más alta se encuentra dentro de la franja:

(m) (49a)

(49b)

Una vez calculados Δ*h* y *q* para uno de los tres casos indicados:

Utilizar la función 1, antes definida, para calcular el multiplicador de la atenuación para la franja considerada:

(50)

Acumular el valor del multiplicador ponderado por la fracción del trayecto dentro de la franja:

(51)

Terminar el cálculo para cada índice de franja

Si *slo* > 12, parte del trayecto se encuentra por debajo de la capa de fusión. Sólo en este caso, calcular la fracción del trayecto que se encuentra por debajo de la capa:

(52)

y, dado que el multiplicado de atenuación en este caso es igual a 1, el valor acumulado es solamente la fracción del trayecto:

(53)

Ahora se calcula el multiplicador de la atenuación promediado a lo largo del trayecto, *g*, para la altura de la lluvia considerada.

Función 3: Porcentaje del tiempo como función de la atenuación debida exclusivamente a la lluvia

La función *T*(*A*) devuelve el valor del porcentaje del tiempo durante el cual se rebasa una determinada atenuación debida exclusivamente a la lluvia, *A* (dB), con arreglo a la ecuación (33). Una buena aproximación a esta función se obtiene utilizando los vectores ***T*** y ***A*** descritos en § 2.4.2.2 ii).

Si bien el modelo de atenuación debida a la lluvia descrito en § 2.4.1 no es válido para porcentajes del tiempo inferiores a 0,001%, el modelo de lluvia/nieve húmeda requiere porcentajes de tiempo inferiores. A tal efecto, el modelo de lluvia se amplía para atenuaciones mayores que *Alast* a una pendiente constante de 1 dB/década del porcentaje del tiempo. Las pruebas demuestran que esta ampliación contribuye muy poco al resultado final, que no depende de la pendiente seleccionada.

Utilizar uno de los dos casos siguientes:

Caso 1: A > Alast

En este caso *p* viene dada por una pequeña ampliación del tiempo:

(54)

donde *Alast* y *Tlast* vienen dadas por las ecuaciones (42a) y (42b), respectivamente.

Caso 2: A ≤ Alast

En este caso *p* se calcula a partir de los vectores ***A*** y ***T*** del modo siguiente.

Asignar a los índices inferior y superior de ***A*** y ***T*** los valores iniciales de los subíndices de los vectores completos:

(55a)

(55b)

Los siguientes cálculos iterativos permiten determinar los valores de *kinf* y *ksup* de los subíndices de *A*.

Mientras *ksup* – *kinf* > 1

*Comienzo del bucle*

(56)

Si (56a)

De lo contrario (56b)

*Fin del bucle*

donde la función "floor" devuelve el valor entero más grande que es igual o inferior a su argumento.

El porcentaje del tiempo requerido se puede aproximar ahora mediante interpolación logarítmica:

(57)

siendo (57a)

La función *T*(*A*) devuelve el valor *p* calculado mediante la ecuación (54) ó (57).

#### 2.4.2.5 Descripción paso a paso del método de lluvia/nieve húmeda

Paso 1:  Vectores de multiplicadores y probabilidades

Utilizar el siguiente método para calcular dos vectores, ***G*** que contiene los multiplicadores de la atenuación promediada a lo largo del trayecto, y ***P*** que contiene las correspondientes probabilidades*.*

Los vectores ***G*** y ***P*** tienen como máximo 49 miembros. A continuación se supone que este número de miembros está disponible en cada vector. El número real de miembros utilizado se calcula como un entero *M*.

Al igual que en el caso de los vectores ***T*** y ***A***, cada miembro de ***G*** y ***P*** se designa mediante subíndices entre corchetes, comenzando por cero.

Inicializar todos los miembros de ***G*** y ***P*** a cero.

Inicializar ***G***[*0*] a 1.

Inicializar los índices *n* y *m* a cero.

Comenzar ahora el bucle de cálculo, incrementando los valores de *n* de *n* = 0 a *n* = 48.

Comenzar el bucle de cálculo para cada valor del índice n

*Subpaso a)* Calcular la altura de la lluvia:

(metros sobre el nivel del mar) (58)

*Subpaso b)* Si *hlo* ≥ *hrain* la capa de fusión se encuentra completamente por debajo del trayecto para esta altura de lluvia. En este caso, no se necesitan valores en los vectores ***G*** y ***P***. Si *n* < 48 incrementar *n* y repetir el subpaso a), de lo contrario, salir del bucle y saltar a la ecuación (63).

Si *hlo* < *hrain* pasar al subpaso c).

*Subpaso c)* Si *hhi* > (*hrain* – 1 200) al menos una parte del trayecto se encuentra dentro de la capa de fusión. En este caso, se procede del modo siguiente:

Utilizar la función 2 definida en § 2.4.2.4 con el valor actual de *hrain* como argumento a fin de calcular el multiplicador de la atenuación promediada a lo largo del trayecto *g* para esta altura de lluvia y asignar el valor al vector ***G*** en la posición actual del índice *m*:

(59)

Asignar la probabilidad de esta altura de lluvia al vector P:

(60)

donde **Π**[*n*] se obtiene del Cuadro 1.

Si *n* < 48, incrementar el índice *m*.

Si *n* < 48 incrementar *n* y repetir el bucle desde el subpaso a), de lo contrario salir del bucle y saltar a la ecuación (63).

Si *hhi* ≤ (*hrain* – 1 200) pasar al subpaso d).

*Subpaso d)* Este paso se alcanza para valores de *n* para los que la capa de fusión se encuentra totalmente por encima del trayecto. Asignar el multiplicador 1 al vector ***G***:

(61)

Acumular la probabilidad de esta altura de capa en el vector *P*:

(62)

donde **Π**[*n*] se obtiene del Cuadro 1.

Obsérvese que el índice *m* no se incrementa en este subpaso.

Si *n* < 48 incrementar *n* y repetir el bucle desde el subpaso a), de lo contrario, salir de este bucle y saltar a la ecuación (63).

Terminar el bucle de cálculo para cada valor del índice n

Calcular el número de miembros de cada vector ***G*** y ***P***:

(63)

Paso 2:  Iteración inicial

Asignar un valor de prueba inicial de la atenuación:

(dB) (64)

donde *Arainp*, se calcula con arreglo a § 2.4.2.2 i).

Calcular el correspondiente porcentaje del tiempo durante el cual se rebasa dicho valor de prueba de la atenuación:

(%) (65)

siendo *T* la función definida en § 2.4.2.4.

Preparar una búsqueda binaria mediante el cálculo de la atenuación mínima y máxima utilizando uno de los dos casos siguientes:

Caso 1: ptrial > p:

En este caso, la atenuación de prueba trial se aumenta en incrementos de *Ap* hasta que *ptrial* ≤ *p*, como se indica a continuación:

Mientras *ptrial* > *p*:

*Comienzo del bucle:*

Incrementar la atenuación de prueba y calcular la correspondiente *ptrial*:

(dB) (66a)

(%) (66b)

*Fin del bucle*:

(dB) (67a)

(dB) (67b)

Caso 2: ptrial ≤ p:

En este caso los valores de *Amín* y *Amáx* se asignan directamente así:

(dB) (68a)

(dB) (68b)

Asignar a la atenuación de prueba el valor correspondiente al centro de la gama de búsqueda, en dB:

(dB) (69)

Paso 3:  Búsqueda binaria

Asignar la gama de búsqueda deseada de la atenuación:

(dB) (70)

donde *Arainp*, se calcula con arreglo a § 2.4.2.2 i).

Mientras (*Amáx* – *Amín*) > *Arange*

*Comienzo del bucle:*

Recalcular *ptrial* utilizando la ecuación (65) con el valor actual de *Atrial*.

Asignar el valor de la gama de búsqueda con arreglo a uno de los siguientes casos:

Si *ptrial* > *p*

(dB) (71a)

Si *ptrial* ≤ *p*

(dB) (71b)

Volver a calcular *Atrial* utilizando la ecuación (69) con los valores actuales de of *Amín* y *Amáx*.

*Fin del bucle*

La atenuación rebasa el *p*% del tiempo debido al efecto combinado de la lluvia y la nieve húmeda viene dada por el valor de *Atrial* (dB).

### 2.4.3 Extrapolación a diferentes frecuencias de las estadísticas de la atenuación debida a la lluvia a largo plazo para una frecuencia

Cuando se dispone de estadísticas fiables de la atenuación a largo plazo para una frecuencia, puede utilizarse la siguiente expresión empírica para obtener una primera estimación de las estadísticas sobre atenuación a otras frecuencias de la gama de 7 a 50 GHz, para una misma longitud del vano y en la misma región climática:

 (72)

donde:

 (73)

 (74)

*A*1 y *A*2 son los valores equiprobables de la atenuación por lluvia en exceso a las frecuencias *f*1 y *f*2 (GHz), respectivamente.

### 2.4.4 Extrapolación de las estadísticas de la atenuación debida a la lluvia a largo plazo, para polarizaciones ortogonales

Cuando se dispone de estadísticas a largo plazo de la atenuación con una determinada polarización (sea vertical (V) u horizontal (H)) para un enlace dado, puede estimarse la atenuación para la otra polarización en el mismo enlace mediante las siguiente fórmulas:

 (75)

o

 (76)

Estas expresiones se consideran válidas para las gamas de longitudes de trayecto y frecuencias del método de predicción del § 2.4.1.

### 2.4.5 Estadísticas sobre la duración de los sucesos y su número

Aunque se dispone todavía de poca información sobre la distribución global de la duración de los desvanecimientos, hay algunos datos, así como un modelo empírico, de estadísticas específicas tales como la duración media de un suceso de desvanecimiento y el número de esos sucesos. La diferencia observada entre los valores medios y medianos de la duración indica, sin embargo, una asimetría en la distribución global de la duración. Además, hay pruebas fehacientes de que la duración de los sucesos de desvanecimiento en condiciones de lluvia es mucho mayor que en condiciones de propagación por trayectos múltiples.

Un suceso de atenuación se define aquí como el exceso de atenuación, *A*, durante un cierto periodo de tiempo (por ejemplo, 10 s o bien un periodo de un tiempo superior). La relación entre el número de sucesos de atenuación, *N*(*A*), la duración media, *Dm*(*A*), de tales sucesos y el tiempo total, *T*(*A*), durante el cual la persistencia del exceso de atenuación, *A*, es superior a una duración determinada, viene dada por:

*N*(*A*) = *T*(*A*) / *Dm*(*A*) (77)

El tiempo total, *T*(*A*), depende de la definición del suceso. En general, el suceso de interés para esta aplicación es el de atenuación *A* que dura 10 s o más. No obstante, sucesos de menor duración (por ejemplo, un intervalo de muestreo de 1 s utilizado en un experimento) también interesan para determinar el porcentaje del tiempo total de interrupción imputable a la indisponibilidad (es decir, el tiempo total de sucesos igual o superior a 10 s).

El número de sucesos de desvanecimiento en los que se sobrepasa el valor de la atenuación, *A*, durante 10 s o más puede representarse por (véase la Nota 1):

 (78)

siendo *p*(*A*) el porcentaje de tiempo durante el cual se rebasa la atenuación debida a la lluvia *A* (dB) en el año medio. Si esta información no está disponible a partir de fuentes locales de mediciones a largo plazo, puede obtenerse resolviendo numéricamente la ecuación (34) en el § 2.4.1.

NOTA 1 − La ecuación (78) se basa en los resultados de las mediciones llevadas a cabo durante el periodo de 1 a 3 años en 27 enlaces, con frecuencias de la gama 12,3 a 83 GHz y longitudes de trayecto que oscilan entre 1,2 a 43 km, en Brasil, Noruega, Japón y Rusia.

La intensidad de interrupciones (*OI*) se define como el número de eventos de indisponibilidad al año. Para un radioenlace digital, se produce un evento de indisponibilidad siempre que se rebasa una proporción de bits erróneos especificada, durante periodos de 10 segundos. Para predecir la intensidad de interrupciones provocadas por la atenuación debida a la lluvia en enlaces de un solo vano debe utilizarse el siguiente método:

*Paso 1:*  Se obtiene el porcentaje de tiempo *p*(*M*) durante el cual se rebasa el margen del enlace *M*(dB) por la atenuación debida a la lluvia. Si no se dispone de esta información a partir de fuentes locales de mediciones a largo plazo, puede obtenerse resolviendo la ecuación (34) del § 2.4.1 con *Ap* *=* *M*.

*Paso 2:*  Una estimación de la intensidad de interrupciones debidas a la lluvia viene dada por:

*OI*(*M*) = *N*10*s* (*M*) (79)

siendo *M*(dB)el margen del enlace asociado a la proporción de bits erróneos o a la tasa de errores de bloque de interés y *N*10s se obtiene mediante la ecuación (50).

Según un conjunto de mediciones (en un trayecto de 15 km a 18 GHz en la península escandinava), el 95% a 100% de todos los sucesos de lluvia cuya atenuación fue superior a unos 15 dB puede atribuirse a la indisponibilidad. Conocida esa proporción, la indisponibilidad se obtiene multiplicándola por el porcentaje total de tiempo durante el que se sobrepasa un determinado valor de la atenuación, *A*, obtenido con el método del § 2.4.1.

### 2.4.6 Atenuación debida a la lluvia en redes de múltiples vanos

Hay varias configuraciones de múltiples vanos que interesan en las redes punto a punto en las que tiene relevancia la estructura no uniforme de los hidrómetros. Configuraciones de ese tipo son, por ejemplo, una serie de vanos en una red en tándem y más de una de esas series en una red con diversidad de encaminamientos.

#### 2.4.6.1 Longitud de los vanos individuales en una red en tándem

Las características de transmisión globales de una red en tándem se ven muy afectadas por las características de propagación de vanos individuales. A veces es posible conseguir la misma conexión física global mediante combinaciones diferentes de longitudes de vano. Aumentando la longitud de vanos individuales, se aumenta inevitablemente la probabilidad de interrupción en éstos. Por otra parte, tal modificación puede hacer que se utilicen menos vanos, con lo que la calidad total de la red en tándem puede no degradarse.

#### 2.4.6.2 Desvanecimientos correlacionados en vanos en tándem

Si la ocurrencia de la lluvia fuera estadísticamente independiente de su localización, la probabilidad general de desvanecimientos para una serie lineal de enlaces en tándem vendría dada con buena aproximación por:

 (80)

donde *Pi* es la probabilidad de desvanecimiento del *i*-ésimo enlace del total de *n* enlaces.

Por otra parte, si los sucesos de precipitación están correlacionados en una zona finita, la atenuación que se produzca en dos o más enlaces de un sistema de relevadores con múltiples vanos también estará correlacionada, en cuyo caso la probabilidad de desvanecimiento combinado puede expresarse de la siguiente manera:

 (81)

siendo *K* un factor de modificación que incluye el efecto total de la correlación correspondiente a la lluvia.

Se han realizado pocos estudios sobre esta cuestión. En uno de ellos se analizó la correlación instantánea de la lluvia en puntos localizados a lo largo de una ruta Este-Oeste, aproximadamente paralela a la dirección de desplazamiento de las tormentas. En otro estudio se examinó la atenuación en una serie de vanos cortos orientados Norte-Sur, o más o menos perpendiculares a la dirección dominante de las tormentas durante la estación de máxima pluviosidad.

En los enlaces paralelos a la dirección del movimiento de las tormentas, el efecto de la correlación en una serie de vanos, cuya longitud, *l*, era superior a 40 km, fue escaso. En ese caso, el factor de modificación *K* rebasó el valor 0,9 para 0,03% de interrupciones debidas a la lluvia, por lo que no hace falta tenerlo en cuenta (véase la Fig. 5). Pero en el caso de vanos más cortos los efectos son más importantes: la probabilidad total de interrupción simultánea para 10 enlaces, de 20, 10 y 5 km, cada uno de ellos es, aproximadamente, el 80%, el 65% y el 40% de los valores esperados sin correlación, respectivamente (o sea, factores de modificación de 0,8, 0,65 y 0,4). Se estima que la influencia de la correlación de la lluvia es algo mayor para los primeros vanos, y que luego disminuye al aumentar la longitud total de la cadena.

En la Fig. 6 se muestran los factores de modificación para el caso de la propagación en dirección perpendicular a la dirección de desplazamiento de las tormentas, para varios niveles de probabilidad. En esta situación, los factores de modificación disminuyen más rápidamente en los primeros vanos (lo que indica una correlación a corto plazo más fuerte que la que se produce en la propagación paralela al desplazamiento de las tormentas), y a partir de entonces sus valores se mantienen relativamente constantes (lo que indica una correlación más débil a largo plazo).

#### 2.4.6.3 Redes con diversidad de encaminamientos

Aprovechando el hecho de que la estructura horizontal de la precipitación puede cambiar mucho en el espacio de una fracción de kilómetro, las redes con diversidad de encaminamientos pueden integrar dos o más vanos en tándem en dos o más encaminamientos diferentes. Aunque no se dispone de información sobre la mejora por diversidad para redes con diversidad total de encaminamientos, se poseen algunos datos sobre elementos de tales redes. Dichos elementos son dos trayectos que convergen en el nodo de la red, y trayectos más o menos paralelos separados horizontalmente.

FIGURA 5

Factor de modificación de la atenuación total debida a la lluvia   
sobre una serie de vanos en tándem de igual longitud, *l*, para  
una probabilidad excedida de 0,03% en cada enlace



##### 2.4.6.3.1 Trayectos convergentes

En la Recomendación UIT-R P.1410 se puede encontrar información sobre el factor de mejora por diversidad para trayectos convergentes en la zona inferior de ondas milimétricas del espectro. Aunque ha sido elaborada para aplicaciones punto a zona, puede utilizarse como orientación general de la mejora que pueden aportar tales elementos de una red punto a punto con diversidad de encaminamientos (o malla), de los que habría dos.

Debido a la distribución aleatoria, tanto temporal como espacial, de la lluvia, los enlaces punto a punto convergentes experimentarán instantáneamente distintas profundidades de atenuación. Por consiguiente, puede haber una degradación de la relación *S*/*I* entre enlaces para usuarios en distintos sectores angulares cuando la señal deseada está atenuada por la lluvia en dicho trayecto y la señal interferente no lo está.

Aplicando los siguientes pasos puede estimarse la distribución acumulativa del diferencial de atenuación debida a la lluvia (DRA) para dos enlaces convergentes que funcionen con la misma frecuencia:

*Paso 1*:  Se realiza una aproximación de la distribución anual de la atenuación debida a la lluvia *Ai* (en dB) por cada trayecto *i* = 1, 2 utilizando la distribución log-normal:

 (82)

donde erfc(*x*) =  es la función error complementaria. Para calcular *Ami* y *Sai*, se recomienda emplear un procedimiento de ajuste en las mediciones locales disponibles o en la distribución de la atenuación debida a la lluvia como se indica en el § 2.4.1 de la Recomendación UIT-R P.530-12. Este procedimiento se detalla en el Anexo 2 de la Recomendación UIT‑R P.1057‑2.

*Paso 2:*  Se determina la constantes de inhomogeneidad de lluvia *Dr*, que es la distancia en km a la que el coeficiente de correlación toma el valor de . Una regla sencilla para calcular *Dr* depende de la altitud obsoleta |*lat*| del emplazamiento:

 (83)

*Paso 3:*  Se determina la distancia característica de la zona de intensa precipitación como *Dc* = 20 × *Dr*.

*Paso 4:*  Se evalúa el parámetro espacial *Hi*, *i* = 1, 2, a lo largo de cada uno de los trayectos alternativos de longitud *Li*:

 (84)

*Paso 5:*  Se evalúa el parámetro espacial *H*12 entre los dos trayectos:

 (85)

donde:

 (86)

y la distancia de dos puntos del trayecto alternativo que forman un ángulo *φ* viene dada por:

,     ,      (87)

*Paso 6:*  Se calcula el coeficiente de correlación de la atenuación debida a la lluvia:

 (88)

*Paso 7:*  La distribución acumulativa de DRA *A*1-*A*2 que rebasa el umbral δ*A* (en dB) viene dada por:

 (89)

donde:

, *i* = 1, 2 (90)

 (91)

 (92)

##### 2.4.6.3.2 Trayectos paralelos separados horizontalmente

Los datos obtenidos experimentalmente en el Reino Unido en la gama de 20 a 40 GHz dan una indicación de la mejora de la fiabilidad del enlace que puede lograrse con el uso de los elementos de trayectos paralelos de las redes con diversidad de encaminamientos, como muestra la Fig. 6a. La ganancia de diversidad (es decir, la diferencia entre la atenuación (dB) rebasada durante un determinado porcentaje del tiempo en un enlace único y la rebasada simultáneamente en dos enlaces en paralelo):

– tiende a disminuir a medida que aumenta la longitud del trayecto más allá de 12 km, para un determinado porcentaje de tiempo y una determinada separación lateral entre los trayectos;

– suele ser mayor para una separación de 8 km que para una separación de 4 km, pero aumentando esa separación a 12 km no se obtiene ninguna mejora adicional;

– no depende significativamente de la frecuencia en la gama de 20 a 40 GHz, para una geometría dada; y

– varía entre unos 2,8 dB, durante el 0,1% del tiempo, y 4,0 dB durante el 0,001% del tiempo, para una separación de 8 km y longitudes de trayecto aproximadamente iguales. La variación correspondiente para una separación de 4 km es de 1,8 a 2,0 dB aproximadamente.

Los pasos necesarios para obtener la mejora por diversidad *I* y la ganancia por diversidad *G* en el caso de trayectos completamente paralelos son los siguientes:

FIGURA 6

a)  Geometría de la diversidad de encaminamiento con trayectos paralelos

b)  Geometría de la diversidad de encaminamiento con trayectos no paralelos



*Paso 1:*  Se siguen los Pasos 1 a 4 del § 2.4.6.3.1.

*Paso 2:*  Se calcula *H*12 de acuerdo con la ecuación (84). Debido al cambio de geometría de trayectos convergentes a trayectos paralelos, hay una modificación en el Paso 5 del procedimiento indicado en el § 2.4.6.3.1. Concretamente, la definición de la distancia *d* entre dos puntos de elementos del trayecto alternativos que se utiliza para calcular el coeficiente de correlación ρ0(*d*) en la ecuación (86) se expresa en este caso como sigue:

     ,      (93)

donde los trayectos paralelos se encuentran separados horizontalmente por una distancia *D* y *S* es la distancia entre los dos transmisores (véase la Fig. 6 a)).

*Paso 3:*  Se repite el Paso 6 del § 2.4.6.3.1 empleando el valor de *H*12 obtenido en el Paso 2.

*Paso 4:*  La distribución acumulativa de la configuración por diversidad en paralelo que rebasa una profundidad de desvanecimiento *Ai* viene dada por:

 (94)

donde *ui*, *i* = 1, 2, se obtiene en la ecuación (90).

*Paso 5:*  La mejora por diversidad *I* en el nivel de atenuación de referencia *Ai* se obtiene mediante la relación:

, *i* = 1, 2 (95)

*Paso 6*:  La ganancia por diversidad *G* en el porcentaje de referencia *t* se determina mediante la relación (véase la Nota 1):

, *i* = 1, 2 (96)

NOTA 1 – Para calcular *Ai*(*t*) y *Ad*(*t*) en la ecuación (96), deben invertirse las ecuaciones (82) y (94).

Para invertir la ecuación (94) debe aplicarse un análisis numérico.

En el caso de que dos trayectos alternativos se desvíen significativamente del paralelismo entre sí, como muestra la Fig. 6 b), las prolongaciones de los dos enlaces se intersectan en un punto determinado a las distancias *S*1 y *S*2 de los dos transmisores. También aquí para obtener los factores de mérito por diversidad (ganancia y mejora), se repiten los Pasos 1 a 6 de este punto. Sin embargo, en este caso, *d* viene dada por la ecuación (87) y *H*12 se expresa como sigue:

 (97)

FIGURA 7

Factor de modificación de la atenuación total debida a la lluvia sobre una serie  
de vanos en tándem, cada uno de una longitud aproximada de 4,6 km,  
para varios niveles de probabilidad de excederse en cada enlace



#### 2.4.6.4 Trayectos con repetidores pasivos

##### 2.4.6.4.1 Repetidores con reflector plano

Para trayectos con dos o más tramos (*N* en total) en los que se utilizan reflectores pasivos planos, y cuyos tramos distan apenas unos grados de ser paralelos (véase la Nota 1), ha de calcularse la atenuación debida a la lluvia de todo el trayecto sustituyendo la longitud del trayecto.

*d* = *dleg*1 + *dleg*2 + ... + *dlegN* km (98)

en el método del § 2.4.1, incluyendo en el cálculo el factor de reducción de distancia de la ecuación (32).

NOTA 1 – No pueden formularse en este momento directrices estrictas sobre la distancia que separa los tramos paralelos. Si los tramos no son paralelos, la ecuación (98) dará como resultado un factor de reducción *r* para la ecuación (32), inferior a lo que debería ser, subestimando así la atenuación total real. Para solucionar este problema podría emplearse tanto la ecuación (98) como la longitud del trayecto obtenida uniendo los extremos del primer y el último tramo en el cálculo del factor de reducción, y calculando la media de los resultados.

Otra posibilidad es considerar los tramos como trayectos independientes y aplicar la información del § 2.4.6.

##### 2.4.6.4.2 Antenas repetidoras adosadas

Si dos o más tramos de un trayecto utilizan la misma polarización, ha de calcularse la estadística de atenuación utilizando el método del § 2.4.6.4.1 para los reflectores planos.

Si los tramos del trayecto utilizan distintas polarizaciones, habrá de aplicarse el método del § 2.4.1 junto con la ecuación (98) tanto para la polarización horizontal como para la vertical, a fin de obtener los porcentajes de tiempo, *pH* y *pV*,durante los cuales se ha rebasado la atenuación deseada (véase la Nota 1) en la polarización horizontal y vertical, respectivamente. Se utilizará la ecuación (98) para calcular la longitud total del trayecto, *dH*, en los tramos que utilizan polarización horizontal, y asimismo para calcular la longitud total del trayecto, *dV*, en los tramos que utilizan polarización vertical. Se calculará a continuación el porcentaje de tiempo *p* durante el cual se ha rebasado dicha atenuación en todo el trayecto, mediante la fórmula (véase la Nota 2):

 (99)

NOTA 1 – Dado que el método del § 2.4.1 proporciona la atenuación rebasada durante un determinado porcentaje de tiempo, habrán de invertirse los términos para obtener el porcentaje de tiempo durante el cual se ha sobrepasado una atenuación dada.

NOTA 2 – Si los tramos del trayecto se desvían notablemente del plano paralelo, es probable que se utilice un enfoque similar al sugerido en la Nota 1 del § 2.4.6.4.1 para mejorar la exactitud. En este caso, habrá de emplearse dicho método con el fin de calcular la atenuación para cada polarización separadamente.

### 2.4.7 Predicción de la interrupción de las transmisiones debida a la lluvia

Para diseñar el enlace digital, calcúlese la probabilidad, *Plluvia*, de exceder una atenuación ocasionada por la lluvia igual al margen contra desvanecimiento plano, *F* (dB), (véase el § 2.3.5) para la BER especificada, a partir de:

*Plluvia* = *p*/100 (100)

donde *p* (%) es el porcentaje de tiempo en que la atenuación debida a la lluvia de *F* (dB) es excedida en el año promedio, resolviendo la ecuación (34) del § 2.4.1.

# 3 Variación de los ángulos de llegada y de salida

Gradientes anormales del índice de refracción con cielo despejado a lo largo de un trayecto pueden provocar variaciones considerables de los ángulos de salida y de llegada de las ondas transmitidas y recibidas, respectivamente. Esta variación es prácticamente independiente de la frecuencia y se produce principalmente en el plano vertical de las antenas. La gama de ángulos es superior en las regiones costeras húmedas que en las zonas secas del interior. En condiciones de precipitación no se han observado variaciones importantes.

El efecto puede ser importante en trayectos largos en los que se emplean antenas de elevada ganancia y haz estrecho. Si las anchuras de haz de las antenas son demasiado pequeñas, la onda directa de salida/llegada puede estar tan descentrada del eje del haz que dé lugar a un desvanecimiento importante (véase el § 2.3). Por otra parte si las antenas se han alineado durante periodos de ángulos de llegada muy anormales, la alineación puede no ser óptima. Por lo tanto, al alinear las antenas en trayectos críticos (por ejemplo, trayectos largos en zonas costeras), puede ser conveniente comprobar varias veces la alineación en un periodo de unos pocos días.

# 4 Reducción de la discriminación por polarización cruzada (XPD)

La XPD puede deteriorarse suficientemente como para causar interferencia cocanal y, en menor medida, interferencia de canal adyacente. Debe tenerse en cuenta la reducción de la XPD producida en condiciones de cielo despejado y de precipitaciones.

## 4.1 Predicción de la interrupción XPD ocasionada por efecto de la situación de cielo despejado

El efecto combinado de la propagación por trayectos múltiples y los diagramas de polarización cruzada de las antenas determinan las reducciones en la XPD que se producen para pequeños porcentajes de tiempo. Para calcular el efecto de estas reducciones de la calidad de funcionamiento del enlace debe seguirse el siguiente procedimiento paso a paso:

*Paso 1:*  Calcúlese:

 (101)

donde *XPDg* es el XPD mínimo garantizado por el fabricante en el eje de puntería para las antenas de transmisión y recepción, esto es, el XPD mínimo en el eje de puntería para la antena de transmisión y recepción.

*Paso 2:*  Evalúese el parámetro de actividad multitrayecto:

 (102)

donde *P*0 = *pw*/100 es el factor de ocurrencia del multitrayecto correspondiente al porcentaje de tiempo *pw* (%) en que se excede *A* = 0 dB en el mes más desfavorable medio, calculado a partir de la ecuación (7) o la (8), según el caso.

*Paso 3:*  Determínese:

 (103)

donde:

 (104)

En el caso de dos transmisiones polarizadas ortogonalmente a partir de diferentes antenas, la separación vertical es *st* (m) y la anchura de banda de la portadora es λ (m).

*Paso 4:*  Derívese el parámetro *C* a partir de:

*C* = *XPD*0 + *Q* (105)

*Paso 5:*  Calcúlese la probabilidad de la interrupción de la transmisión *PXP* debido a la polarización cruzada con cielo despejado a partir de:

 (106)

donde *MXPD* (dB) es el margen XPD equivalente a una BER de referencia dada por:

 (107)

Donde *C*0/*I* es la relación portadora/interferencia para una BER de referencia, que puede evaluarse basándose en simulaciones o mediciones.

XPIF es un factor de mejora de la polarización cruzada (*cross-polarization improvement factor*) medido en laboratorio que permite obtener la variación del aislamiento polar cruzado (XPI, *cross‑polar isolation*) con una relación portadora/ruido suficientemente amplia (típicamente de 35 dB) y una BER específica para sistemas con y sin supresor de interferencia polar cruzada (XPIC, *cross‑polar interference canceller*). Un valor típico de XPIF es 20 dB aproximadamente.

## 4.2 Predicción de la interrupción XPD debida a los efectos de la lluvia

### 4.2.1 Estadísticas de la XPD en condiciones de precipitación

La lluvia intensa determina las reducciones de la XPD que se observan en pequeños porcentajes de tiempo. Para trayectos de los que no se dispone de predicciones o mediciones detalladas puede obtenerse una estimación aproximada de la distribución incondicional de la XPD a partir de una distribución acumulativa de la atenuación de la componente copolar (CPA) debida a la lluvia, (véase el § 2.4) utilizando la relación de equiprobabilidad:

*XPD* = *U* – *V* ( *f* ) log *CPA*       dB (108)

Los coeficientes *U* y *V*( *f* ) dependen, en general, de cierto número de variables y parámetros empíricos, incluida la frecuencia *f*. Para trayectos de visibilidad directa con pequeños ángulos de elevación y polarización horizontal o vertical, pueden darse a tales coeficientes los valores aproximados siguientes:

*U* = *U*0 + 30 log  *f* (109)

 (110)

Se ha obtenido un valor medio de *U*0 de unos 15 dB, con un límite inferior de 9 dB para todas las mediciones, en atenuaciones superiores a 15 dB.

La variabilidad de los valores de *U* y *V*( *f* ) es tal que la diferencia entre los valores de la CPA para las polarizaciones vertical y horizontal no es significativa en la evaluación de la XPD. Se aconseja al usuario que utilice el valor de la CPA para la polarización circular al trabajar con la ecuación (108).

Las estadísticas de XPD correspondientes a un largo periodo, obtenidas en una frecuencia, pueden extrapolarse a otra utilizando la fórmula semiempírica:

   para   (111)

donde *XPD*1 y *XPD*2 son los valores de XPD no rebasados durante el mismo porcentaje de tiempo a las frecuencias *f*1 y *f*2.

En la relación entre XPD y CPA influyen muchos factores, incluida la XPD residual de la antena, que no se ha tenido en cuenta. La ecuación (82) es menos precisa cuando existen grandes diferencias entre las respectivas frecuencias, y es sumamente precisa cuando *XPD*1 y *XPD*2 corresponden a la misma polarización (horizontal o vertical).

### 4.2.2 Procedimiento paso a paso para predecir la interrupción de la transmisión debida a efectos de la lluvia

*Paso 1:*  Determínese la atenuación de trayecto, *A*0,01 (dB), excedida para el 0,01% del tiempo, a partir de la ecuación (34).

*Paso 2:*  Determínese la atenuación de trayecto equivalente, *Ap* (dB):

 (112)

donde *U* se obtiene a partir de la ecuación (109) y *V* de la ecuación (110), *C*0/*I* (dB) es la relación portadora/interferencia definida para la BER de referencia sin XPIC, yXPIF (dB) es el factor de mejoramiento de la polarización cruzada para la BER de referencia.

Si no se utiliza un dispositivo XPIC dar a XPIF un valor = 0.

*Paso 3:*  Determínense los siguientes parámetros:

 (113)

y

 (114)

Los valores válidos para *n* deben estar comprendidos entre –3 y 0. Hay que observar que en ciertos casos, especialmente cuando se utiliza un dispositivo XPIC, pueden obtenerse valores de *n* inferiores a –3. En este caso, hay que indicar que los valores de *p* inferiores a –3 arrojarán una BER de interrupción inferior a 1 × 10–5.

*Paso 4:*  Determínese la probabilidad de interrupción de la transmisión a partir de:

 (115)

# 5 Distorsión debida a los efectos de la propagación

La distorsión en los enlaces con visibilidad directa en las bandas de ondas decimétricas y centimétricas está causada principalmente por el hecho de que tanto la amplitud como el retardo de grupo, en condiciones de propagación por trayectos múltiples y cielo despejado, dependen de la frecuencia. En los sistemas analógicos un aumento del margen contra desvanecimientos mejorará la calidad de funcionamiento, ya que se reducen los efectos del ruido térmico. Sin embargo, en los sistemas digitales la utilización de un margen contra desvanecimientos mayor no será un factor de ayuda, si es el desvanecimiento selectivo en frecuencia el que ocasiona la reducción en la calidad de funcionamiento.

El canal de propagación se modela la mayoría de las veces suponiendo que la señal sigue diferentes trayectos o rayos del transmisor al receptor. Esto presupone que el trayecto directo atraviesa la atmósfera y puede incluir uno o más trayectos reflejados por la superficie y/o refractados por la atmósfera adicionales. Si la señal directa y una réplica de ésta de aproximadamente la misma amplitud, pero retardada apreciablemente, llegan al receptor, se producirá una interferencia entre símbolos que puede redundar en un error al detectar la información. En los métodos para predecir la calidad de funcionamiento se utiliza un modelo multirrayos de este tipo, integrando las diferentes variables, por ejemplo el retardo (diferencia temporal entre el rayo que llega primero y los demás) y las distribuciones de amplitud, junto con un modelo adecuado de los elementos del equipo, tales como moduladores, ecualizador, dispositivos de corrección de errores en recepción sin canal de retorno (FEC), etc. Aunque existen muchos métodos, éstos pueden agruparse en tres categorías generales basadas en la utilización de una signatura del sistema; en la distorsión lineal de amplitud (LAD, *linear amplitude distortion*) o en el margen neto contra desvanecimientos. Cuando se emplea la signatura se suele utilizar un modelo de laboratorio con simulador de dos rayos y asociar este modelo a otra información como por ejemplo la ocurrencia de la propagación por trayectos múltiples y las características del enlace. En el caso de usar la LAD se calcula la distribución de la distorsión en un trayecto determinado que se observaría en dos frecuencias de la banda radioeléctrica y se utilizan características del modulador y del ecualizador, etc. Asimismo, si el método se basa en margen neto contra desvanecimientos se emplean distribuciones estadísticas estimadas de las amplitudes de los rayos, así como información sobre el equipo, como se hace en el caso de utilizar la LAD. En el § 5.1 el método recomendado para predecir la característica de error es un método basado en la signatura característica.

Se considera que la distorsión resultante de la precipitación es desdeñable y, en todo caso, un problema mucho menos importante que la propia atenuación debida a la lluvia. Se sabe que la distorsión se produce en bandas de absorción de ondas milimétricas y submilimétricas, pero no se han aclarado aún sus efectos sobre los sistemas operacionales.

## 5.1 Predicción de la interrupción de las transmisiones en los sistemas digitales no protegidos

La probabilidad de interrupción de la transmisión se define aquí como la probabilidad de que la BER sobrepase un determinado valor umbral.

*Paso 1:*  Calcúlese el retardo temporal medio, como sigue:

 (116)

donde *d* es la longitud del trayecto (km).

*Paso 2:*  Calcúlese el parámetro de actividad del multitrayecto, η, como en el Paso 2 del § 4.1.

*Paso 3:*  Calcúlese la probabilidad de interrupción selectiva de la transmisión como sigue:

 (117)

donde:

*Wx*: anchura de la signatura (GHz)

*Bx*: profundidad de la signatura (dB)

τ*r,x*: retardo de referencia (ns) utilizado para obtener la signatura, mientras que *x* indica ya sea el desvanecimiento de fase mínima (*M*) o el de fase no mínima (*NM*).

Si únicamente se dispone del parámetro de sistema *Kn* normalizado, puede calcularse la probabilidad de interrupción selectiva de la ecuación (89) de la siguiente manera:

 (118)

donde:

*T*: periodo de símbolos del sistema (ns)

*Kn,x*: parámetro del sistema normalizado, siendo *x* el desvanecimiento de fase mínima (*M*) o el de fase no mínima (*NM*).

Las definiciones de los parámetros de la signatura y la forma de obtener la signatura se consignan en la Recomendación UIT‑R F.1093.

# 6 Técnicas para reducir los efectos de la propagación por trayectos múltiples

En el diseño del enlace se deben tener en cuenta los efectos de los desvanecimientos relativamente lentos no selectivos en frecuencia (es decir, el desvanecimiento plano) debidos a la dispersión del haz, así como los desvanecimientos más rápidos selectivos en frecuencia causados por la propagación en trayectos múltiples. Hay una serie de técnicas disponibles para reducir esos efectos, la mayoría de las cuales reducen ambos al mismo tiempo. Las mismas técnicas también mitigan ocasionalmente las reducciones en la XPD. Éstas se pueden dividir en técnicas que no requieren ninguna clase de recepción o transmisión en diversidad, y técnicas que requieren diversidad.

Teniendo en cuenta que por razones económicas es conveniente, en la medida de lo posible, evitar la utilización de diversidad, se tratarán en primer lugar las estrategias y técnicas que no requieren la utilización de diversidad (véase el § 6.1). No obstante, estas estrategias y técnicas son también pertinentes para sistemas en diversidad, y se deben emplear cuando sea conveniente aun cuando puedan ser menos necesarias. Las técnicas de diversidad se tratan en el § 6.2.

## 6.1 Técnicas que no emplean diversidad

Para reducir los efectos del desvanecimiento por propagación en trayectos múltiples sin diversidad hay varias técnicas que pueden emplearse tanto si el enlace se efectúa entre torres ya existentes o entre torres nuevas que se van a construir. Es útil tener en cuenta que estas técnicas consiguen llevar varias de las estrategias siguientes:

*Estrategia A:* reducir la aparición del «desvanecimiento plano» debido a los mecanismos de la atmósfera (dispersión del haz, desacoplamiento de la antena y propagación por trayectos múltiples en la atmósfera; véase el § 2.3).

*Estrategia B:* reducir la aparición de reflexiones significativas en superficies.

*Estrategia C:* reducir el retardo relativo de las reflexiones en la superficie con respecto a la onda atmosférica.

### 6.1.1 Aumento de la inclinación del trayecto

Los enlaces estarán situados de forma que se aprovechen las ventajas del terreno para aumentar la inclinación del trayecto (denominada a veces técnica de «alto-bajo»), pues tiende a satisfacer la estrategia A y, en cierta medida, también la estrategia B. Este método se debe aplicar conjuntamente con medidas más específicas de apantallamiento del terreno para reducir los niveles de reflexiones en superficies (véase la estrategia B y el § 6.1.2), pues ambos están estrechamente vinculados.

Cuando las torres están ya instaladas, se podría reducir la altura de la antena en un extremo del trayecto para obtener este efecto, siempre que se satisfagan las reglas de despejamiento que figuran en el § 2.2.2.

### 6.1.2 Reducción del efecto de las reflexiones en superficies

Los enlaces se deben ubicar, en la medida de lo posible, de forma tal de reducir la aparición de reflexiones especulares y difusas significativas en superficies (o al menos transformar grandes reflexiones especulares en pequeñas reflexiones difusas), reduciendo así la aparición de desvanecimiento y distorsión por trayectos múltiples por superficies (véase la estrategia B). Existen diversas técnicas para llevar esto a cabo, la mayor parte de las cuales están relacionadas entre sí. Por tanto, no debe efectuarse la aplicación de una de ellas sin tener en consideración las otras. Las técnicas son las siguientes:

#### 6.1.2.1 Apantallamiento del punto de reflexión

Una técnica consiste en aprovechar las colinas, montañas o edificios que se encuentran en el trayecto para apantallar las antenas contra las superficies más reflectivas en el trayecto (por ejemplo, masas de agua, superficie planas, cumbres de colinas llanas no cubiertas de árboles, parte superior de un edificio; véase la Fig. 8). De manera ideal, las colinas o montañas deben estar cubiertas de vegetación para reducir en mayor grado el nivel del campo difractado sobre ellas. Por supuesto, el apantallamiento de las superficies reflectivas es más sencillo para despejamientos reducidos (véase el § 6.1.3).

FIGURA 8

Ejemplo de apantallamiento de antena contra la reflexión especular



Se deben efectuar análisis de trayectorias de rayos para una gama de factores *k* efectivos que varían de *ke* (99,9%) (o algún otro valor mínimo) a «infinito» (véase el § 2.2.2) para encontrar un obstáculo de apantallamiento apropiado. Se debe asegurar que la reflexión en la superficie esté bloqueada, o al menos parcialmente apantallada, para valores grandes de factor *k* efectivo, así como para el valor medio. Es evidente que la ventaja que se obtiene por apantallamiento debido a un obstáculo se pierde en cierta medida si una o más ondas reflejadas por superficies son superrefractadas sobre los obstáculos, pues el desvanecimiento y la distorsión por trayectos múltiples por superficies son más probables en esas condiciones. Asimismo, debe asegurarse que la onda directa no está difractada más de lo aceptable dentro de los criterios de despejamiento del trayecto para los valores bajos del factor *k* efectivo que se dan en condiciones de subrefractividad.

#### 6.1.2.2 Traslado del punto de reflexión a una superficie menos reflectora

Otra técnica consiste en ajustar la altura de la antena en uno o ambos extremos del trayecto para ubicar las reflexiones sobre una superficie con vegetación o un terreno más accidentado. En trayectos sobre masas de agua, por ejemplo se podría ajustar la inclinación del trayecto para ubicar la reflexión de la superficie sobre un área de tierra en lugar de agua, o, aún mejor, sobre una superficie de tierra cubierta por árboles u otra vegetación. El punto de reflexión se desplaza hacia la antena cuya altura se disminuye y se aleja de la antena cuya altura se aumenta.

El método para determinar la ubicación de posibles zonas de reflexión se indica en el § 6.1.2.3 (Pasos 1 a 3). En trayectos suficientemente cortos, se debe emplear el método completo para determinar las alturas de una o ambas antenas para así evitar la interferencia destructiva por reflexiones especulares sobre superficies.

En el § 6.1.2.4 se presentan métodos para calcular o medir la intensidad de reflexión especular sobre una superficie.

#### 6.1.2.3 Determinación óptima de las alturas de las antenas

En trayectos suficientemente cortos se puede ajustar a veces la altura de una o ambas antenas de modo tal que ninguna onda reflejada por una superficie interfiera a la señal de rayo directo dentro del margen significativo de valores *k* efectivos. Como se indicó en el § 6.1.2.2, el ajuste de las alturas de las antenas también se puede utilizar para ubicar las reflexiones sobre una superficie menos reflectante. El procedimiento por pasos para la aplicación de ambas técnicas y para determinar si es necesario emplear diversidad, es el siguiente:

*Paso 1:*  Calcular las alturas posibles de las antenas transmisora y receptora utilizando la regla de despejamiento para sistemas sin diversidad conforme al § 2.2.2.1.

*Paso 2:*  Calcular las alturas de las antenas transmisora y receptora superior por encima de posibles zonas de reflexión especular sobre el perfil del trayecto o cercano al mismo. Zonas tales como masas de agua, planicies, la cumbre lisa de una colina no cubierta de árboles, o la parte superior de edificios, pueden producir reflexiones especulares importantes. Por supuesto, estas áreas pueden ser horizontales o no y puede haber más de una de ellas (véase la Nota 1). Si bien algunas zonas se pueden determinar por medio de mapas, otras pueden requerir una inspección detallada del terreno a lo largo del trayecto y en sus cercanías.

Las alturas *h*1 y *h*2 de las antenas por encima de una zona de reflexión y con un ángulo de inclinación ν (véase la Nota 1) son las siguientes (véase la Fig. 9):

*h*1 = *h*1*G* + *y*1 – *y*0 + *x*0 × 103 × tg ν                        m (119)

*h*2 = *h*2*G* + *y*2 – *y*0 – (*d* – *x*0) × 103 × tg ν                m (120)

donde:

*y*1, *y*2: altitudes del terreno sobre el nivel del mar en los emplazamientos 1 y 2, respectivamente (m)

*h*1*G*, *h*2*G*: alturas de las antenas sobre el terreno en los emplazamientos 1 y 2, respectivamente (m)

*y*0: altitud del punto medio de la zona de reflexión sobre el nivel del mar (m)

*x*0: distancia del punto medio de la zona de reflexión desde el emplazamiento 1 (km).

Si la zona de reflexión está situada sobre el mar, es necesario tener en cuenta las variaciones de las mareas.

FIGURA 9

Trayecto con terreno reflectivo



*Paso 3:*  Para una gama de factores *k* efectivos que varían desde *ke* (99,9%) a infinito (véase el § 2.2.2; en la práctica, se puede escoger un valor grande de *k* tal como *k* = 1,0 × 109), calcúlense las distancias *d*1 y *d*2 a cada superficie de reflexión posible desde los emplazamientos 1 y 2, respectivamente, mediante las expresiones siguientes (véase la Nota 2):

*d*1*=* *d* (1 + *b*) / 2          km (121)

*d*2 *=* *d* (1 – *b*) / 2          km (122)

donde:

** (123)

 (124)

*c* *=* (*h*1 – *h*2) / (*h*1 + *h*2) (125)

con *ae* *=* *ka* de radio efectivo de la Tierra para un factor *k* dado (siendo *a* *=* 6 375 km el radio real de la Tierra); en la ecuación (120), *d* está indicada en kilómetros y *h*1 y *h*2 en metros.

Si las zonas de reflexión especular se pueden evitar ajustando las alturas de una o de ambas antenas en cantidades razonables, mientras se satisfacen las reglas de despejamiento (Paso 1), estímese la variación e iníciese nuevamente el Paso 2.

*Paso 4:*  Para superficies que originan reflexiones especulares que no se pueden evitar, calcúlese la diferencia de longitud del trayecto entre las ondas (o rayos) directas y reflejadas en longitudes de onda para la misma gama de valores *k* efectivos mediante la siguiente expresión:

 (126)

Cada vez que el número de longitudes de onda τ es un valor entero positivo mientras *k* varía (es decir, 1, 2, etc.), el nivel de señal recibido pasa a través de un mínimo. Esta condición se debe evitar en la medida de lo posible. Cuanto mayor es el número de valores enteros de τ*máx* – τ*mín* medida que *k* varía en toda su gama, es más probable que la calidad de funcionamiento se vea comprometida y que sea necesario algún tipo de diversidad.

Si τ*máx* – τ*mín* < 1 mientras *k* varía en el margen adecuado, es casi seguro que la diversidad se puede evitar. Sin embargo, en trayectos mayores de 7,5 km de longitud, la mejor manera de asegurarse de que la protección por diversidad no es necesaria es aplicar el procedimiento para calcular la aparición de trayectos múltiples del § 2.3, y el procedimiento de predicción de interrupción del servicio para sistemas digitales no protegidos del § 5.1. En cualquier caso, las alturas de una o ambas antenas se deben ajustar de modo tal queτ≈0,5 en el valor mediano de *k*.

Si τ*máx* – τ*mín* ≥ 1, la profundidad de desvanecimientos por trayectos múltiples por superficies y la posibilidad de que sea necesario algún tipo de diversidad depende de cómo se refleja la señal (véanse los § 6.1.2.2 y 6.1.2.3) y de si una o ambas antenas discriminan las reflexiones en superficies (véase el § 6.1.2.5). Sin embargo, se debe recordar que, en trayectos suficientemente largos, las capas anormales con gradientes del coíndice de refracción sumamente negativos pueden hacer que la señal directa se desvanezca como resultado de una dispersión del haz y que las ondas reflejadas en superficies pueden aumentar su intensidad simultáneamente como resultado de la energía de la onda directa dispersada hacia la superficie reflectante. La mejor manera de determinar si es necesario algún tipo de protección por diversidad es aplicar el procedimiento para determinar la ocurrencia de trayectos múltiples indicado en el § 2.3, y el procedimiento de predicción de interrupción del servicio para sistemas digitales no protegidos como se indica en el § 5.1.

NOTA 1 – Teniendo en cuenta que el perfil del trayecto se basa en alturas de muestras cada cierta distancia, la pendiente del terreno real variará ligeramente entre los puntos de muestreo en el perfil. Se sugiere que se permita una pequeña variación en el ángulo de inclinación ν alrededor del valor estimado a partir del perfil digital (por ejemplo, valores correspondientes a variaciones en las alturas del perfil, en un extremo del segmento de perfil en cuestión, de ± 10 m). Si fuera necesario, se puede llevar a cabo una inspección visual del trayecto entre los puntos del terreno correspondientes a los puntos de muestro.

En algunos casos en que el perfil de trayecto es algo accidentado y su tratamiento en segmentos de trayecto individuales no parece apropiado, se debe ajustar el perfil de trayecto mediante una curva de regresión como se explica en el § 6.1.2.4.1 y considerarse que la reflexión se produce sobre esta curva a fin de calcular las alturas y las distancias al punto de reflexión. En este caso, es necesario considerar en combinación los pasos de este subpunto y el § 6.1.2.4.1.

NOTA 2 – Para algunos diseños, puede ser conveniente utilizar un valor *k* efectivo mínimo menor que *ke* (99,9%).

#### 6.1.2.4 Elección de la polarización vertical

En trayectos sobre agua en frecuencias por encima de unos 3 GHz, es conveniente elegir polarización vertical en lugar de polarización horizontal. En ángulos rasantes mayores de unos 0,7°, se prevé una reducción en la reflexión en la superficie de 2 a 17 dB mayor que con polarización horizontal.

Una estimación más exacta del coeficiente de reflexión efectivo de la zona de superficie afectada por una reflexión especular se puede obtener por cálculo o por medición, de la siguiente manera:

##### 6.1.2.4.1 Cálculo del coeficiente de reflexión efectivo de una superficie

El coeficiente de reflexión efectivo de una superficie se puede calcular mediante el siguiente procedimiento por pasos (véase la Nota 1):

*Paso 1:*  Calcúlese la constante dieléctrica compleja de la superficie de la Tierra en las proximidades de zonas de reflexión de superficie, mediante la siguiente expresión:

η = ε*r* − j18σ/*f* (127)

donde ε*r* es la constante dieléctrica relativa y σ es la conductividad (S/m). Estímese ε*r* y σ, conforme a la información que figura en la Recomendación UIT-R P.527.

*Paso 2:*  Calcúlese el ángulo rasante para la gama de valores *k* efectivo obtenido en el Paso 3 del § 6.1.2.3 mediante:

 (128)

*Paso 3:*  Calcúlese el coeficiente de reflexión de la superficie y la misma gama de valores *k* por medio de:

 (129)

donde:

     polarización horizontal (130)

     polarización vertical (131)

*Paso 4:*   Calcúlese el factor de divergencia de la superficie de la Tierra mediante:

 (132)

*Paso 5:*  Calcúlese la longitud, *L*1, de la elipse de la primera zona de Fresnel sobre la superficie de la Tierra a lo largo del trayecto mediante la siguiente expresión:

 (133)

y la anchura, *W*1, en el sentido transversal mediante:

 (134)

donde *h*1 y *h*2 están dadas en metros y *d* en kilómetros. Se supone que la elipse de la primera zona de Fresnel está centrada en el punto geométrico de reflexión de una reflexión obvia en una superficie (véase la Nota 2).

*Paso 6:*  Si claramente sólo hay una porción (o porciones) de la elipse de la primera zona de Fresnel que determine reflexión especular, estímese la longitud Δ*x* (km) de esta porción. Estímese luego el factor de reflexión especular con la siguiente expresión (véase la Nota 2).

 (135)

donde nuevamente *h*1y *h*2están dadas en metros y *d* en kilómetros. De otro modo, se supondrá que *Rs* = 1.

*Paso 7:*  Si la superficie dentro de la elipse de la primera zona de Fresnel es algo accidentada, estímese el factor de rugosidad de la superficie mediante:

 (136)

donde:

 (137)

siendo σ*h* (m) la desviación típica de la altura de la superficie alrededor de la curva de regresión a lo largo de esa porción del perfil de trayecto dentro de la elipse de la primera zona de Fresnel (véase la Nota 3). De otro modo, se supondrá que *Rr* = 1.

*Paso 8:*  Calcúlese el coeficiente de reflexión efectivo para la gama de valores *k* efectivos pertinentes mediante:

 (138)

El nivel de la señal o señales reflejadas relativas a la señal directa se puede estimar entonces mediante la técnica que figura en el § 6.1.2.5.

NOTA 1 – Se reconoce que será difícil en muchos trayectos sobre tierra (en particular a frecuencias elevadas) obtener una estimación precisa del coeficiente efectivo de reflexión de una superficie debido a diversas incertidumbres tales como la conductividad del suelo, la rugosidad de la superficie, etc., y el grado de subjetividad normalmente necesario para realizar un cálculo. El procedimiento de cálculo puede constituir sólo una guía aproximada en estas situaciones para ayudar a identificar problemas de trayecto o para elegir entre un trayecto u otro, en el caso de que exista esta posibilidad. Cuando la superficie de reflexión esté en el suelo, puede ser conveniente suponer una tierra húmeda en zonas en las que esta condición prevalece durante las mismas horas y meses en los que los desvanecimientos son frecuentes.

NOTA 2 – La ecuación (135) es más exacta si ninguno de los bordes de la zona de reflexión especular está lejos del punto de reflexión especular. En algunos casos es mejor dividir el área de la primera zona de Fresnel en una porción muy accidentada que evidentemente no es reflectora (debido al ángulo por inclinación pronunciada del terreno afectado o a causa del apantallamiento que origina el terreno), y otra porción menos rugosa que es parcialmente reflectora, pero para la cual el cálculo del factor de rugosidad de superficie se efectúa conforme al Paso 7.

A título de orientación, si el área de reflexión de la superficie de la Tierra cubre exactamente el área de la primera zona de Fresnel a lo largo del trayecto, la amplitud de la señal reflejada es 2,6 dB mayor que la de la señal directa (sin tener en cuenta el efecto del factor de divergencia, *D*, y la discriminación de antena tratada en el § 6.1.2.5). Este valor sería de 6 dB si el área de reflexión cubriera exactamente la primera zona de Fresnel no sólo en forma longitudinal sino también en forma lateral. Por otra parte, si el área de reflexión no contiene el punto de reflexión geométrico, la amplitud relativa de la señal reflejada no será mayor que Si el área de reflexión está completamente fuera de la primera zona de Fresnel, la amplitud relativa de la señal reflejada será menor que –11,5 dB.

NOTA 3 – Si el perfil de trayecto es suficientemente accidentado, convendría ajustar el perfil de trayecto mediante una curva de regresión en una longitud correspondiente a la longitud de la primera zona de Fresnel propiamente dicha, que sirva de base para determinar la ubicación del punto de reflexión y para el cálculo subsiguiente de la desviación típica de las alturas de perfil σ*h* (m) respecto a esta curva. Dado que la ubicación inicial de la primera zona de Fresnel es desconocida éste puede ser un proceso iterativo. Si la elipse de la primera zona de Fresnel se encuentra sobre una masa de agua, se supondrá una superficie lisa.

##### 6.1.2.4.2 Medición del coeficiente de reflexión efectivo de superficie

El coeficiente de reflexión efectivo de la superficie reflectora se puede medir en condiciones normales de propagación (véase el § 8 para determinar la mejor hora del día; véase también la Nota 1) mediante un diagrama del nivel de la señal recibida que refleje la ganancia en función de la altura mientras se ajusta la altura de la antena transmisora o receptora en un margen suficiente de valores de las alturas, de forma que se observen los valores máximos y mínimos del coeficiente de reflexión en el diagrama. Si Δ*E* (dB) es la diferencia entre los niveles máximo y mínimo (véase la Fig. 9), el coeficiente de reflexión efectivo viene dado por la siguiente expresión:

 (139)

NOTA 1 – La superficie de tierra puede ser más seca durante la parte del día en que se esperan condiciones normales de propagación que durante la parte del día en que se esperan condiciones de trayectos múltiples. En tales situaciones es conveniente introducir una corrección basada en las ecuaciones que figuran en el § 6.1.2.4.1 y las diferencias conocidas de conductividad del suelo en condiciones húmedas y secas. El procedimiento incluido en los § 6.1.2.4.1 y § 6.1.2.4.2 tiene la intención de servir únicamente de orientación.

FIGURA 10

Medición de Δ*E* (dB) del diagrama de ganancia en función de la altura



#### 6.1.2.5 Empleo de discriminación de antena

En trayectos suficientemente inclinados o trayectos con despejamientos naturalmente amplios, los ángulos entre la señal o señales reflejadas por superficies se tornan lo suficientemente grandes como para aprovechar el diagrama de radiación de una o ambas antenas en la discriminación de la señal o señales reflejadas. Aun sin esta ventaja natural puede ser conveniente inclinar una o ambas antenas ligeramente hacia arriba para incrementar la discriminación a considerar. El procedimiento por pasos es el siguiente:

*Paso 1:*  Calcúlense los ángulos entre la señal o señales directa y reflejada por superficies en los emplazamientos 1 y 2 para la gama de valores *k* efectivos pertinentes que se obtuvo en el Paso 3 del § 6.1.2.4 mediante la siguiente expresión:

 (140)

 (141)

*Paso 2:*  Estímese la pérdida en el nivel de la señal o señales reflejadas por superficies, con relación a la señal directa, introducida por discriminación de las antenas, mediante la ecuación siguiente (véase la Nota 1):

 (142)

donde α*a*1 y α*a*2 son las anchuras de haz de potencia mitad de las antenas.

Si la señal o señales reflejadas por superficies salen y entran dentro de la anchura de haz de potencia mitad de una o ambas antenas, las antenas pertinentes deben estar normalmente inclinadas hacia arriba alrededor de media anchura de haz de modo tal que se introduzca una discriminación de antena adicional (véase la Nota 2). Aun si los ángulos de llegada de la onda reflejada por superficies se encuentran ligeramente fuera de la anchura de haz de potencia mitad de las antenas, una pequeña inclinación hacia arriba podría ser ventajosa (véase la Nota 2). Se puede entonces estimar la pérdida total debido a la discriminación de las antenas mediante la siguiente expresión (véase la Nota 1):

 (143)

donde α*t*1 y α*t*2 son los ángulos de inclinación de las antenas hacia arriba.

*Paso 3:*  En algunos trayectos puede ser útil estimar o medir el coeficiente de reflexión efectivo de superficie de modo que se obtenga una estimación total del nivel de reflexión o reflexiones en superficies en condiciones normales de propagación. Esto se puede efectuar utilizando las indicaciones que figuran en el § 6.1.2.4. La pérdida total en el nivel de la señal o señales reflejadas por superficies se calcula mediante:

 (144)

donde *La* se obtiene de la ecuación (142) o de la (143), según corresponda. No obstante, como el coeficiente de reflexión efectivo de superficie puede aumentar en condiciones de trayectos múltiples por superficies, no es crítico estimar su valor exacto, ni siquiera evaluarlo, a fin de calcular los ángulos de inclinación hacia arriba apropiados para las antenas (véase el Paso 5).

*Paso 4:*  Si una o ambas antenas están inclinadas hacia arriba, la pérdida de nivel correspondiente de la señal directa en condiciones normales de propagación (*k* = 4/3) viene dada por (véase la Nota 1):

 (145)

En condiciones de superrefracción o subrefracción, *Ld* (*k*) se puede estimar con la siguiente expresión (véase la Nota 1):

 (146)

donde el ángulo de llegada de la señal directa se calcula aproximadamente con (véase la Nota 2):

 (147)

*Paso 5:*  La profundidad de desvanecimiento máximo posible en condiciones normales de propagación (*k* = 4/3) por interferencia destructiva entre las señales directa y reflejada por superficies se puede calcular por medio de:

 (148)

donde *Ld* viene dada por la ecuación (145) y *Ls* por la ecuación (144) (véase la Nota 2). En condiciones superrefractivas o subrefractivas en las que la señal directa también sufre una pérdida adicional de 0,5*Ladd* (por ejemplo, debido a la dispersión del haz en condiciones superrefractivas) y la señal reflejada por superficies una ganancia de −0,5*Ladd*, la profundidad de desvanecimiento máximo posible se calcula con la siguiente expresión:

 (149)

donde *Ld* se calcula con la ecuación (146) y *Ls* con la ecuación (144) (véase la Nota 2).

Los ángulos de inclinación de las antenas se pueden optimizar para reducir al mínimo el desvanecimiento por multitrayectos por superficies o bien la distorsión de amplitud causada por multitrayectos por superficies, o una combinación de ambos. La optimización para reducir el desvanecimiento al mínimo se puede efectuar fijando el valor de *Ladd* en la ecuación (149) tal que *Ld* sea menor que *Ls* con *k* = ∞ (en la práctica, se puede elegir un valor grande de *k* tal como *k* = 1 × 109) con alrededor de 0,3 dB y minimizar *Amáx* por el método de aproximaciones sucesivas de ángulos de inclinación. De manera alternativa, se puede fijar el valor de ρ*eff* en la ecuación (144) igual a un valor que se aproxime a 1,0, o mayor, para obtener la misma diferencia de unos 0,3 dB (véase la Nota 2), y luego llevar a cabo la optimización. Esto evita la situación en la que ρ*eff* no es conocida. La pérdida del margen contra desvanecimientos por este método se encuentra en la gama de 2,5 a 4 dB.

La optimización para reducir la distorsión de amplitud al mínimo debido a trayectos múltiples por superficies se puede llevar a cabo aumentando aún más los ángulos de inclinación hasta que la discriminación relativa de las antenas frente a la señal o señales reflejadas por superficies se maximiza. Esto se conseguirá cuando la diferencia en la discriminación entre las señales directa y reflejada por superficies sea máxima. Sin embargo, a fin de optimizar con exactitud los ángulos de inclinación en función de la distorsión por trayectos múltiples por superficies, los diagramas de antena deben estar disponibles pues el modelo de ecuación (143) es menos exacto fuera de las anchuras de haz de potencia mitad de las antenas, en especial a medida que se acerca el borde del lóbulo principal (véase la Nota 1). Como la optimización frente a la distorsión de amplitud se consigue en función de la pérdida ulterior del margen contra desvanecimiento plano, se recomienda que los ángulos de inclinación obtenidos por la optimización en función del desvanecimiento se aumenten en la misma proporción, hasta que se produzca una pérdida máxima de unos 6 dB del margen contra desvanecimientos. Si bien los ángulos de inclinación resultantes no están optimizados contra desvanecimientos, el aumento de la profundidad de los desvanecimientos es de sólo una fracción de decibelio (véase la Nota 3).

Cabe señalar que optimizando la discriminación de las antenas frente a trayectos múltiples por superficies mediante antenas inclinadas hacia arriba también se tenderá a discriminar los trayectos múltiples de origen atmosférico (véase la Nota 4).

NOTA 1 – Esta aproximación de haz gaussiano es más precisa dentro de las anchuras de haz de las antenas. Fuera de las anchuras de haz se pueden utilizar diagramas reales para obtener una estimación más exacta si se desea. Esto es especialmente importante a medida que se acerca el borde del lóbulo principal.

NOTA 2 – La inclinación hacia arriba de las antenas es conveniente para mejorar su comportamiento en condiciones de desvanecimiento por trayectos múltiples por superficies, independientemente del nivel de la señal o señales reflejadas por superficies en condiciones normales de propagación (es decir, *k* = 4/3). El objetivo de minimizar el desvanecimiento es reducir el nivel de la señal o señales reflejadas en superficies en un valor mayor que el de la señal directa, mientras que esta última se reduce sólo lo suficiente para que la profundidad de desvanecimiento total se minimice. El objetivo de reducir la distorsión de amplitud al mínimo es maximizar la diferencia relativa entre las amplitudes de la señal o señales directas y reflejadas por superficies a expensas de incrementar ligeramente la profundidad de desvanecimiento máxima. Ambos objetivos se pueden conseguir desplazando el ángulo de llegada de la señal o señales reflejadas en superficies a puntos sobre los diagramas de antena en los que son más inclinados. Si fuera necesario, la pérdida del margen de desvanecimiento plano en condiciones normales, originada por la pérdida en la discriminación de antena en el sentido de la señal directa debido a la inclinación hacia arriba, se puede compensar aumentando el tamaño de las antenas.

Los ángulos de inclinación de las antenas para reducir al mínimo el efecto de la reflexión o reflexiones en superficies en condiciones normales de propagación, variarán en función de la geometría del trayecto, las anchuras de haz de la antena y el nivel relativo de la reflexión o reflexiones en superficies. Si bien cuanto mayor es la anchura del haz mayor será el ángulo de inclinación requerido para que tenga un efecto en condiciones normales de propagación, la relación apropiada del ángulo de inclinación con respecto a la anchura del haz se hará menor con el aumento de la anchura del haz.

Los ángulos de inclinación de antena necesarios para reducir al mínimo el efecto de la reflexión o reflexiones en superficies en condiciones de trayectos múltiples por superficies serán mayores que los correspondientes a las condiciones normales y, por lo general, serán los ángulos elegidos. Cuando una capa extrema tal como un conducto produce una pérdida por dispersión del haz en el nivel de la señal directa, existe una mayor probabilidad de que la señal o señales reflejadas por superficies sean reforzadas simultáneamente y se produzcan desvanecimientos por trayectos múltiples importantes. Esto estará acompañado de un aumento en la distorsión de propagación.

Con el objeto de elegir los ángulos de inclinación apropiados para reducir al mínimo la profundidad de desvanecimiento basado en la ecuación (149), se puede llevar a cabo una simulación de la manera descrita en el Paso 5. (Si *Ld* y *Ls* tienen por efecto acercarse entre sí en un valor de 0,3 dB cambiando uno o el otro, o ambos simultáneamente, no parece ser un factor crítico del resultado.) Los ángulos de inclinación óptimos variarán en función de los ángulos de las ondas reflejadas por superficies calculados según las ecuaciones (140) y (141). El mayor de los ángulos de inclinación de la antena corresponde al mayor ángulo de reflexión en superficies desde esta antena. Como se indicó, la pérdida típica del margen para ángulos de inclinación óptimos está en la gama de 2,5 a 4 dB. En cualquier caso, si los tamaños de las antenas se incrementan para compensar la pérdida en el margen contra desvanecimiento plano, debe tener lugar otra optimización para determinar los nuevos ángulos óptimos de inclinación.

Como se señaló, antes de efectuar la optimización para reducir al mínimo la distorsión de amplitud debe llevarse a cabo el paso cuyo objetivo es minimizar los desvanecimientos y los ángulos de inclinación se aumentarán en proporciones iguales. Si se utiliza un conjunto de ángulos de inclinación, el otro dependerá de las consideraciones del sistema (véase la Nota 3).

Cabe señalar que durante las condiciones de trayectos múltiples por superficies una parte de la pérdida de discriminación de la antena en la dirección del rayo más intenso (normalmente la señal directa) originada como resultado de la inclinación de antena se recupera por el hecho de que este rayo tiende a tener un ángulo de llegada positivo.

NOTA 3 – Si se puede evitar un incremento del tamaño de la antena mediante la optimización de los ángulos de inclinación de las antenas para minimizar la profundidad de desvanecimiento máxima (con la pérdida prevista en el margen contra desvanecimiento plano de 2,5-4 dB), ésta puede ser la mejor alternativa. Por otra parte, puede ser también la mejor alternativa optimizar los ángulos de inclinación para reducir al mínimo la amplitud de distorsión si se mejora lo suficiente la calidad de funcionamiento para que no sea necesaria la aplicación de diversidad. La elección dependerá de la calidad de ecualización utilizada en el sistema. Una tercera alternativa sería optar por ángulos de inclinación de antena que produzcan una pérdida del margen contra desvanecimiento plano entre los extremos de 2,5-4 dB y unos 6 dB. Es importante observar que la optimización para minimizar la distorsión supone sólo una pequeña desviación de la condición de desvanecimiento óptima (es decir, profundidad de desvanecimiento mínima).

NOTA 4 – Los análisis de trayectoria de rayos y las numerosas mediciones experimentales de los ángulos de llegada y de las amplitudes de las tres señales de trayectos múltiples más intensas indican que la onda de trayectos múltiples de origen atmosférico con el mayor ángulo de llegada hacia arriba tiende a tener un nivel más alto que la segunda onda de trayecto múltiple de origen atmosférico, en orden decreciente de intensidad. Esto indica que mientras que las antenas se ajusten en ángulos de inclinación hacia arriba mayores que los dos ángulos de llegada más elevados (por lo general menor que 0,3° para longitudes de trayectos en la gama de 31 a 51 km), la discriminación de la antena contra los trayectos múltiples de origen atmosférico también aumentará. De esta manera, la inclinación óptima hacia arriba de la antena debe estar basada normalmente en la reducción al mínimo de los efectos de trayectos múltiples por superficies.

### 6.1.3 Reducción del despejamiento

Otra técnica que no es muy bien comprendida, ni está cuantificada como las otras, comprende la reducción del despejamiento del trayecto para determinar un valor predecible de pérdida por difracción, al menos en condiciones subrefractivas. Se considera que esta técnica funciona en gran parte por:

– la reducción de la posibilidad y/o severidad de la pérdida de dispersión del haz sufrida por la señal directa a causa de una capa de características extremas (tal como un conducto) que se produce justo debajo o parcialmente debajo de la longitud total del trayecto (técnica de estrategia A); y

– la reducción simultánea de la posibilidad de que la misma capa refuerce las reflexiones de superficies (técnica de estrategia B).

Esto a su vez reduce la posibilidad de que la onda directa se combine en condiciones destructivas con una o más reflexiones de superficies para causar severos desvanecimientos selectivos en frecuencia.

Otro efecto por el cual se cree en esta técnica es que los retardos entre la señal directa y la señal o señales interferentes reflejadas por superficies se reducen si la capa de características extremas que produce la dispersión del haz de la señal directa está debajo del trayecto sólo parcialmente (es decir, estrategia C). En consecuencia, resultan desvanecimientos selectivos en frecuencia menos severos que si la totalidad de la capa estuviera por debajo del trayecto.

Esta técnica requiere un compromiso entre, por una parte, la reducción de los efectos de desvanecimientos por trayectos múltiples causados por superficies y, por la otra, un incremento de los desvanecimientos debidos a la pérdida de difracción en condiciones subrefractivas. La regla de despejamiento que figura en el § 2.2.2.1 está diseñada para evitar la pérdida por difracción en condiciones normales de refractividad (es decir, factor *k* efectivo medio), pero también para permitir unos 6 dB de pérdida de difracción en condiciones correspondientes a *ke* (99,9%). En principio, para sistemas con márgenes contra desvanecimientos planos suficientemente grandes, se podrían tolerar valores de pérdida de difracción mayores en condiciones normales como subrefractivas.

La técnica es de gran valor en trayectos con pequeña inclinación o sin inclinación. Sin embargo, aun en trayectos con alguna inclinación, puede ser útil reducir el despejamiento del trayecto para reducir también los efectos de los trayectos múltiples por superficies.

La técnica se aplica con mayor seguridad a la antena más baja en una configuración de diversidad de espacio, y se recomienda como cosa algo evidente en la técnica presentada en el § 6.2.1.

## 6.2 Técnicas de diversidad

Las técnicas de diversidad incluyen la diversidad en el espacio, en ángulo y en frecuencia. Normalmente se preferirá la diversidad en el espacio o en ángulo, o una combinación de ambas, a la diversidad en frecuencia. De este modo, no sólo se utiliza más eficazmente el espectro de frecuencias, sino que estas técnicas son generalmente mejores. En concreto, la diversidad en el espacio contribuye a contrarrestar el desvanecimiento plano (como el causado por la pérdida de propagación del haz, y no por trayectos múltiples atmosféricos con un breve retardo relativo), así como los desvanecimientos selectivos en frecuencia, mientras que la diversidad en frecuencia sólo contribuye a contrarrestar los desvanecimientos selectivos en frecuencia (como los causados por trayectos múltiples en la superficie y/o los trayectos múltiples atmosféricos). Siempre que sea posible, y a fin de conservar el espectro, se evitará utilizar la diversidad en frecuencia. Cuando se utilice la diversidad en el espacio, también se empleará la diversidad en ángulo, inclinando las antenas a distintos ángulos. La diversidad en ángulo puede utilizarse igualmente cuando no es posible utilizar la diversidad en el espacio o para reducir la altura de las torres.

La mejora que se logra con estas técnicas depende del grado de descorrelación de las señales que discurren por las ramas de diversidad del sistema. En el caso de sistemas analógicos de banda estrecha, basta con determinar la mejora en las estadísticas de profundidad de desvanecimiento para una sola frecuencia. Para los sistemas digitales de banda ancha, la mejora de diversidad depende también de las estadísticas de la distorsión dentro de banda.

El factor de mejora por diversidad, *I*, para una profundidad de desvanecimiento, *A*, viene dado por:

*I* = *p* (*A*) / *pd* (*A*) (150)

siendo *pd*(*A*) el porcentaje de tiempo en el ramal de combinación de la diversidad de señal con una profundidad de desvanecimiento mayor que *A*, y *p*(*A*) el porcentaje para el trayecto no protegido. En el caso de sistemas digitales, se define el factor de mejora de diversidad mediante el cociente de los tiempos en que se rebasa una BER determinada, en ausencia y en presencia de diversidad.

### 6.2.1 Separación de antenas en sistemas con diversidad de espacio

La separación apropiada de antenas en sistemas con diversidad de espacio está regida por tres factores:

– la necesidad de mantener el despejamiento de la antena de menor altura lo más bajo posible (dentro de las directrices sobre el despejamiento indicadas en el § 2.2.2) para reducir al mínimo la aparición de desvanecimientos por trayectos múltiples por superficies (véase el § 6.1.3);

– la necesidad de obtener un factor de mejora de diversidad de espacio especificado para trayectos terrestres (véase el § 6.2.2); y

– la necesidad de reducir al mínimo la posibilidad de que la señal en una antena en diversidad se desvanezca por trayectos múltiples por superficies cuando la señal en la otra antena se desvanece.

El procedimiento por pasos para determinar la separación entre las antenas es el siguiente:

*Pasos 1-4:* Aplíquense los Pasos 1-4 del § 6.1.2.3 para determinar si:

– hay alguna zona del trayecto en la que la reflexión especular por una superficie puede ser importante; y si

– es necesario aplicar diversidad de espacio contra el desvanecimiento por trayectos múltiples por superficies.

(Para vanos de dos tramos con reflector pasivo con uno o más reflectores pasivos muy próximos, véase la Nota 1.) Si no hay zonas que puedan producir reflexiones especulares importantes en superficies, continúese con el Paso 8.

*Paso 5:*  Para la misma gama de valores *k* efectivos del Paso 3, calcúlense las distancias de separación entre los valores máximos y mínimos del nivel de la señal recibida (debido a la interferencia entre la onda directa y la onda de trayectos múltiples reflejada por superficies; véase la Fig. 10) mediante la siguiente expresión:

 (151)

La distancia de separación θ1 en el emplazamiento 1 se puede calcular reemplazando *h*1 y*d*1 de la ecuación (151) por *h*2 y *d*2, respectivamente.

Repítase este paso para cada zona de posible reflexión especular.

*Paso 6:*  Calcúlense las separaciones óptimas posibles de las antenas en diversidad para la misma gama de valores de *k*, mediante:

*S*1 = θ1 / 2, 3θ1 / 2, 5θ1 / 2 etc.     *S*2 = θ2 / 2, 3θ2 / 2, 5θ2 / 2 etc.         m (152)

Aquí también, repítase este paso para cada zona de posible reflexión especular.

*Paso 7:*  *Trayectos con reflexiones especulares obvias sobre superficies*: Calcúlese una altura tentativa de la antena en diversidad siguiendo los Pasos 2-3 del § 2.2.2.2, y la separación tentativa resultante  de las antenas. Compárese la separación tentativa con las separaciones óptimas obtenidas en el Paso 6 para la gama pertinente de valores de *k* efectivos.

Para trayectos en los cuales se prevé que el nivel de la señal reflejada por superficies se acerque al que tiene la señal directa en condiciones normales de refractividad (es decir, *k* mediano o *k* = 4/3), la separación óptima mínima obtenida con el Paso 6 (es decir, *S*1 = θ1/2) para el valor mediano de *k* se debe escoger como la separación real (véase la Nota 2). Esto dará protección en diversidad de espacio para la gama de valores *k* mayores. (En bajas frecuencias, puede ser necesario incrementar la altura de la antena superior aun para llevar a cabo esta separación óptima mínima.)

Para trayectos en los que no se prevé que el nivel de la señal o señales reflejadas por superficies se acerque al de la señal directa en condiciones normales de refractividad (véanse los § 6.1.2.4 y 6.1.2.5 para determinar si éste es el caso), es posible otro método de diseño. Con este método se opta por una de las separaciones óptimas más grandes de la ecuación (152) (por ejemplo, *S*1 = 3θ1/2 ó 5θ1/2) para el valor mediano de *k*, de modo tal que se acerca pero aún es menor que . Esto reducirá la ocurrencia de desvanecimientos por trayectos múltiples por superficie, pero continuará ofreciendo una protección importante por diversidad de espacio cuando este desvanecimiento se produzca. La ventaja de disminuir la ocurrencia de desvanecimientos por trayectos múltiples por superficies se debe considerar frente al inconveniente de utilizar una separación que no es óptima en una gama tan amplia de valores *k* efectivos (véase la Nota 3).

Como se indicó en el § 2.2.2.2 algunos trayectos largos (por lo general sobre masas de agua) pueden requerir ocasionalmente el empleo de tres antenas en diversidad de espacio. En este caso, la separación entre la antena más alta y la antena de altura media debería ser el valor óptimo más bajo posible conforme a la ecuación (152). La altura de la antena más baja ha de estar basada en la regla de zona despejada que se indica en el § 2.2.2.2 (véase la Nota 4).

*Paso 8:*  *Trayectos sin reflexiones especulares obvias sobre superficies*: Calcúlese la altura de la antena en diversidad conforme a los Pasos 2-3 del § 2.2.2.2.

Para la separación obtenida de las antenas en diversidad, se deben efectuar los cálculos de mejora por diversidad y de interrupciones utilizando los métodos indicados en los § 6.2.1 y 6.2.2. Si la separación de diversidad es mayor que el límite *S* = 23 m conforme a la ecuación (152), efectúese el cálculo con este límite pues la mejora real con mayor separación sería más grande. Si fuera necesario, calcúlese una nueva altura para la antena más alta que satisfaga los criterios de interrupciones. En la mayoría de los casos, si se ha determinado el despejamiento de la antena más baja para minimizar la aparición de dispersión del haz directo y el desvanecimiento consiguiente por trayectos múltiples por superficies, no será necesario aumentar la altura de la antena más alta.

NOTA 1 – Para vanos de dos tramos con un reflector pasivo, con uno o más reflectores pasivos en estrecha proximidad, se sugiere que cada tramo sea tratado inicialmente como un enlace independiente para determinar la separación de las antenas en diversidad en cada extremo. Si no hubiera reflexiones especulares obvias en superficies, la separación determinada entonces para el tramo más largo se debe emplear también en el tramo más corto.

NOTA 2 – Estos trayectos serán en su mayor parte aquellos por los que la onda reflejada por una superficie se produce sobre masas de agua y no está bloqueada en condiciones normales, y el ángulo entre la onda directa y la onda reflejada en ambas antenas está dentro de una anchura de haz de 3 dB. Son también aptos para trayectos sobre tierra en los que la reflexión se produce sobre una superficie terrestre muy lisa (por ejemplo planicies mojadas o cubiertas de nieve).

NOTA 3 – Se considera que la ventaja de disminuir la ocurrencia de desvanecimientos por trayectos múltiples por superficies es aquí muy importante. Se estima que cuando se producen desvanecimientos importantes por trayectos múltiples por superficies, serán en virtud de un conducto sobre el suelo u otra capa extrema con un gradiente del coíndice de refracción negativo elevado ubicado debajo del trayecto o parcialmente debajo de éste. Bajo esas condiciones, los valores de *k* efectivos menores que el valor mediano no se considerarán. En cualquier caso, la separación de las antenas óptima estimada se debe basar en el valor de *k* efectivo mediano.

NOTA 4 – Si la separación de las antenas intermedia e inferior se puede disponer de modo que se satisfaga la ecuación (152), con un pequeño ajuste de la regla de despejamiento conforme al § 2.2.2.2, podría obtenerse alguna mejora adicional en la calidad de funcionamiento.

### 6.2.2 Separación angular en sistemas de diversidad en ángulo y diversidad de espacio/ ángulo combinados

La diversidad en ángulo se puede combinar con la diversidad de espacio para mejorar la calidad de funcionamiento si se desea. Las antenas en diversidad de espacio están inclinadas para proporcionar esta mejora adicional de diversidad en ángulo. El procedimiento para determinar los ángulos de inclinación, sea en un par de diversidad de espacio o en un par de diversidad en ángulo en disposición colateral, es la siguiente:

*Paso 1:*  Inclínese la antena principal (más alta) de un par en diversidad de espacio (o una de las antenas de un par en diversidad en ángulo en disposición colateral) y la antena transmisora hacia arriba por ángulos basados en los procedimientos indicados en el § 6.1.2.5 (véase la Nota 1). Esto producirá una pérdida del margen contra desvanecimiento plano en la gama aproximada de 2,5 a 6 dB, cuyo valor depende de si la inclinación está optimizada para reducir el desvanecimiento o la distorsión de amplitud al mínimo. Si fuera necesario, utilícese una antena más grande para compensar la pérdida del margen contra desvanecimiento plano ocasionada.

*Paso 2:*  Inclínese la antena (más baja) de diversidad de un par de diversidad de espacio (o la otra antena de un par en diversidad en ángulo en disposición colateral) hacia abajo desde la horizontal local, un ángulo que sea menor que:

– el ángulo en la dirección de la reflexión especular dominante a lo largo del trayecto (en condiciones de *k* = ∞); y

– el ángulo que da un valor de 3 dB de pérdida relativa a la mira de alineamiento (véase la Nota 2).

Si a lo largo del trayecto hay más de una reflexión especular significativa se deberá optar por un ángulo de puntería de compromiso. Si no hay reflexión especular obvia, se podría fijar un ángulo en el sentido de la reflexión difusa más intensa estimada (por ejemplo desde el terreno y/o vegetación). De otro modo, esta antena se debe apuntar en la dirección de visibilidad directa en condiciones normales, o del horizonte si la trayectoria rectilínea está bloqueada.

NOTA 1 – Se debe señalar que los ángulos de inclinación óptimos para antenas transmisoras y receptoras no serán los mismos salvo que las alturas de las antenas sobre el punto de reflexión en una superficie a lo largo del trayecto sean idénticas. El ángulo de mayor inclinación corresponde a la antena que presenta el ángulo mayor en la dirección de la reflexión por una superficie (véase el § 6.1.2.5).

NOTA 2 – El objetivo principal es doble:

– proporcionar una combinación de niveles de señal directa y reflejada por superficies que sea significativamente diferente del nivel de la antena más alta, de modo tal que se maximice el efecto de diversidad en ángulo; y

– proporcionar mayor protección por diversidad en condiciones de desvanecimiento plano severo debido a la dispersión del haz de la onda directa en uno o más conductos a lo largo del trayecto (es decir, la señal reflejada por una superficie, que ha sido reforzada intencionalmente, es más probable que permanezca por encima del umbral de ruido en esas situaciones).

El límite de 3 dB tiene por objeto evitar reducir demasiado el nivel de la señal directa en la antena en diversidad, en particular cuando la reflexión especular dominante está a corta distancia de la antena.

Nótese que el ángulo de inclinación resultante puede ser positivo con respecto a la línea de visibilidad directa durante condiciones normales, en particular si la señal directa en la antena en diversidad tiene pérdidas por difracción importantes durante las condiciones normales (es decir, antena «enterrada»).

### 6.2.3 Separación de frecuencias en los sistemas con diversidad en frecuencia

Este punto concierne a las raras situaciones en las que la diversidad en frecuencia puede ser un valor necesario o conveniente, quizá en combinación con la diversidad en el espacio o en ángulo.

La separación de frecuencias entre los canales principales y de protección en los sistemas con diversidad en frecuencia se rige por tres factores:

– el plan de frecuencias del sistema disponible (véanse las Recomendaciones UIT-R de la Serie F);

– la necesidad de obtener un factor de mejora de diversidad en frecuencia específico para trayectos terrestres (véase el § 6.2.5.2);

– la necesidad de reducir al mínimo la posibilidad de que la señal se desvanezca en una frecuencia al mismo tiempo que en otras frecuencias se desvanece en trayectos de gran reflexión.

Los pasos del procedimiento para determinar la separación de frecuencias son los siguientes:

*Pasos 1-4:*Aplíquense los Pasos 1-4 del § 6.1.2.3 para determinar:

– si hay alguna zona del trayecto en que la reflexión especular por una superficie puede ser importante;

– si es necesario aplicar diversidad en frecuencia contra el desvanecimiento por trayectos múltiples por superficies. Si no hay zonas donde la reflexión especular por una superficie sea importante, se ha de pasar directamente al Paso 8.

*Paso 5:*Utilizando la misma gama de valores *k* efectivos del Paso 3, calcúlese la separación de frecuencias óptima mínima de los canales principales y de protección con la siguiente fórmula:

 (153)

donde *h*1 y *h*2 se expresan en metros y *d*, *d*1 y *d*2 en kilómetros. Hay que aplicar esta fórmula a cada posible zona de reflexión especular.

*Paso 6:*Han de calcularse las separaciones de frecuencias óptimas posibles de los canales principales y de protección con la fórmula:

** (154)

Como en el caso anterior, ha de aplicarse esta fórmula a cada posible zona de reflexión especular.

*Paso 7:  Trayectos con reflexiones especulares obvias en la superficie:* Para los trayectos en que el nivel de la señal principal reflejada en la superficie se supone que va a acercarse al de la señal directa en condiciones normales de refractividad (es decir, *k* mediana o *k* = 4/3), la separación ideal será la separación de frecuencias óptima mínima obtenida en el Paso 5 (véase la Nota 1). Se obtendrá así la protección de diversidad en frecuencia para la gama más grande de valores de *k*. Evidentemente, la separación de frecuencias real habrá de ser un término medio entre este valor ideal y un valor factible en el plan de frecuencias disponible. Cualquier diferencia con el valor ideal para adaptarse al plan de frecuencias disponible deberá acercarse lo más posible al valor mínimo obtenido en la ecuación (153), con *k* = ∞. No obstante, es necesario insistir en que la separación de frecuencias real no tiene necesariamente que ser igual al valor óptimo para obtener la protección por diversidad en frecuencia. Puede utilizarse, a título orientativo, el método del § 6.2.5.2, incluso para los trayectos con reflexión.

Para trayectos en los que no se prevé que el nivel de la señal o de las señales reflejadas en la superficie se acerque al de la señal directa en condiciones normales de refractividad (véanse los § 6.1.2.4 y § 6.1.2.5 para determinar si éste es el caso), es posible, en casos excepcionales, utilizar otro método de diseño. Con dicho método, se opta por una de las separaciones de frecuencias óptimas más grandes de la ecuación (154) para el valor mediano de *k*, si el plan de frecuencias y los parámetros del trayecto (tales como grandes alturas de antena inevitables, *h*1 y/o *h*2, por encima de la superficie de reflexión) lo permiten, o si se emplea la diversidad en banda cruzada. El inconveniente de utilizar una separación de frecuencias mayor que el valor óptimo mínimo es que dicha separación no será efectiva en una gama tan amplia de valores reales de *k* (véase la Nota 2).

Para vanos con uno o más repetidores pasivos que dan como resultado dos o más segmentos distintos, deberá aplicarse la ecuación (153) a cada segmento que tenga reflexiones especulares obvias y se sumarán los resultados para obtener el valor total de Δ*fmín*. En este cálculo se ignorarán los segmentos sin reflexión especular obvia.

*Paso 8:  Trayectos sin reflexiones especulares obvias en la superficie:* Han de realizarse los cálculos de mejora de la diversidad utilizando el método del § 6.2.5.2 y ajustando la separación de frecuencias para minimizar la interrupción de las transmisiones dentro de los límites del plan de frecuencias.

NOTA 1 − Estos trayectos serán principalmente aquellos en los que la onda reflejada por una superficie se produce sobre masas de agua y no está bloqueada en condiciones normales, y el ángulo entre la onda directa y la onda reflejada en ambas antenas está dentro de una anchura de haz de 3 dB. Son también aptos los trayectos sobre tierra en los que la reflexión se produce sobre una superficie terrestre muy lisa (por ejemplo, planicies mojadas o cubiertas de nieve). En ambos casos, se utilizan las separaciones óptimas más pequeñas para trayectos cortos con grandes alturas de antena por encima de la superficie reflectante.

NOTA 2 − Para trayectos con más de una señal importante reflejada en la superficie, especialmente aquellas cuyos niveles son difícilmente comparables, habrá de encontrarse un punto medio entre las distintas separaciones de frecuencias ideales obtenidas, y las disponibles a partir del plan de frecuencias. Nuevamente, se insiste en que las separaciones inferiores a las separaciones de frecuencias ideales proporcionarán un determinado grado de protección de diversidad.

### 6.2.4 Mejora por diversidad en el espacio en sistemas de banda estrecha

En trayectos sobre tierra, el factor de mejora por diversidad vertical en el espacio para señales de banda estrecha, puede estimarse mediante:

 (155)

donde:

*V* = |*G*1 – *G*2| (156)

siendo:

*A*: profundidad de desvanecimiento (dB) del trayecto no protegido

*p*0: factor de ocurrencia de multitrayecto (%), obtenido de la ecuación (10) o de la (11)

*S*: separación vertical de las antenas receptoras (m), de centro a centro

*f*: frecuencia (GHz)

*d*: longitud del trayecto (km)

*G*1, *G*2: ganancias de las dos antenas (dBi).

La ecuación (155) se basa en los datos de los bancos de datos de la Comisión de Estudio 3 de Radiocomunicaciones para las siguientes gamas de valores de las variables: 43 ≤ *d* ≤ 240 km, 2 ≤ *f* ≤ 11 GHz y 3 ≤ *S* ≤ 23 m. Existen razones para considerar que los datos seguirán siendo razonablemente válidos hasta longitudes de trayecto tan cortas como 25 km. El porcentaje de rebasamiento, *pw*, puede calcularse a partir de la ecuación (7) u (8), según el caso. La ecuación (155) es válida en la gama de desvanecimientos profundos en la que también lo es la ecuación (7) u (8).

### 6.2.5 Técnicas de diversidad en los sistemas digitales

Se dispone de métodos para predecir la probabilidad de la interrupción de la transmisión y la mejora por diversidad para sistemas con diversidad en el espacio, en frecuencia y en ángulo, así como para sistemas que utilizan una combinación de diversidad en el espacio y en frecuencia. Los procedimientos paso a paso son los siguientes.

#### 6.2.5.1 Predicción de la interrupción de la transmisión utilizando diversidad de espacio

Hasta el momento se han utilizado muy extensamente en los sistemas de diversidad de espacio los combinadores de potencia máxima. El procedimiento paso a paso indicado a continuación, se aplica a sistemas que emplean dichos combinadores. Otros combinadores, en los que se aplica un enfoque más avanzado, por medio de distorsión mínima y potencia máxima, dependiendo de una evaluación del canal radioeléctrico, pueden conseguir una mejor calidad de funcionamiento.

*Paso 1:*  Calcúlese el factor de actividad multitrayecto, η, como en el Paso 2 del § 4.1.

*Paso 2:*  Calcúlese el cuadrado del coeficiente no selectivo de correlación, *kns*, como sigue:

 (157)

donde el factor de mejora, *Ins*, puede evaluarse a partir de la ecuación (127) para una profundidad de desvanecimiento, *A* (dB), correspondiente al margen contra desvanecimiento plano, *F* (dB) (véase el § 2.3.6) y *Pns* a partir de la ecuación (29).

*Paso 3:*  Calcúlese el cuadrado del coeficiente selectivo de correlación, *ks*, como sigue:

 (158)

donde el coeficiente de correlación, *rw*, de las amplitudes relativas viene dado por:

 (159)

*Paso 4:*  Calcúlese la probabilidad de interrupción no selectiva de la transmisión, *Pdns*, como sigue:

 (160)

donde *Pns* es la probabilidad de interrupción de la transmisión para un enlace sin protección, dada por la ecuación (29).

*Paso 5:*  Calcúlese la probabilidad de interrupción selectiva de la transmisión, *Pds* como sigue:

 (161)

donde *Ps* es la probabilidad de interrupción de la transmisión para un enlace sin protección, dada por la ecuación (89).

*Paso 6:*  Calcúlese la probabilidad de interrupción total de la transmisión, *Pd*, como sigue:

 (162)

#### 6.2.5.2 Predicción de la interrupción de la transmisión utilizando diversidad en frecuencia

El método dado se aplica para un sistema 1 + 1. Se utiliza el mismo procedimiento que en el caso de diversidad de espacio, pero en el Paso 2se aplica aquí la siguiente fórmula:

 (163)

donde:

Δ *f*: separación en frecuencias (GHz). Si Δ *f >* 0,5 GHz, utilícese Δ *f* = 0,5

*f*: frecuencia de la portadora (GHz)

*F*: margen contra desvanecimiento plano (dB).

Esta ecuación se aplica únicamente a las siguientes gamas de parámetros:

2 ≤ *f* ≤ 11 GHz

30 ≤ *d* ≤ 70 km

Δ *f* / *f* ≤ 5%.

#### 6.2.5.3 Predicción de la interrupción de la transmisión utilizando diversidad en ángulo

*Paso 1:*  Estímese el ángulo medio de llegada, μθ, como sigue:

 (164)

donde *Gm* es el valor medio del gradiente de refractividad (unidades N/km). Cuando es evidente la existencia de una fuerte reflexión en superficie, μθ puede estimarse a partir del ángulo de llegada del rayo reflejado en condiciones normales de propagación.

*Paso 2:*  Calcúlese el parámetro no selectivo de reducción, *r*, como sigue:

 (165)

donde:

 (166)

y

δ: separación angular entre los dos diagramas de radiación

ε: ángulo de elevación de la antena superior (positivo con respecto al suelo)

Ω: anchura del haz de media potencia de los diagramas de radiación de antena.

*Paso 3:*  Calcúlese el parámetro no selectivo de correlación, *Q*0, como sigue:

(167)

*Paso 4:*  Calcúlese el parámetro de actividad multitrayecto, η, como en el Paso 2 del § 4.1.

*Paso 5:*  Calcúlese la probabilidad de interrupción no selectiva de la transmisión a partir de:

 (168)

*Paso 6:*  Calcúlese el cuadrado del coeficiente selectivo de correlación, *ks*, como sigue:

 (169)

*Paso 7:*  Obténgase la probabilidad de interrupción selectiva de la transmisión, *Pds* como sigue:

 (170)

donde *Ps* es la probabilidad de interrupción de la transmisión sin protección (véase el Paso 3 del § 5.1).

*Paso 8:*  Calcúlese, por último la probabilidad total de interrupción de la transmisión, *Pd* como sigue:

 (171)

#### 6.2.5.4 Predicción de la interrupción de la transmisión utilizando diversidad de espacio y en frecuencia (dos receptores)

*Paso 1:*  Obténgase el coeficiente no selectivo de correlación, *kns*, como sigue:

*kns = kns*,*s* *kns*, *f* (172)

donde *kns*,*s* y *kns*, *f* son los coeficientes no selectivos de correlación calculados para la diversidad de espacio (véase el § 6.2.5.1) y la diversidad en frecuencia (véase el § 6.2.5.2), respectivamente.

Los pasos siguientes son los mismos que los aplicados para diversidad de espacio.

#### 6.2.5.5 Predicción de la interrupción de la transmisión utilizando diversidad de espacio y en frecuencia (cuatro receptores)

*Paso 1:*  Calcúlese η como en el Paso 2 del § 4.1.

*Paso 2:*  Calcúlese el parámetro de diversidad, *mns*, como sigue:

 (173)

donde *kns*,*s* y *kns*, *f*  se obtienen del mismo modo que en el § 6.2.5.4.

*Paso 3:*  Calcúlese la probabilidad de interrupción no selectiva de la transmisión, *Pdns* como sigue:

 (174)

donde *Pns* se obtiene de la ecuación (29).

*Paso 4:*Calcúlese el cuadrado del coeficiente equivalente no selectivo de correlación, *kns*, como sigue:

 (175)

*Paso 5:*  Calcúlese el coeficiente equivalente selectivo de correlación, *ks*, utilizando el mismo procedimiento que para la diversidad de espacio (Paso 3).

*Paso 6:*  Se obtiene la probabilidad de interrupción selectiva de la transmisión, *Pds* mediante la siguiente expresión:

 (176)

donde *Ps* es la probabilidad de interrupción de la transmisión sin protección dada por la ecuación (117).

*Paso 7:*  Obténgase, a continuación, la probabilidad total de interrupción de la transmisión, *Pd* utilizando la ecuación (162).

# 7 Predicción de la interrupción total de la transmisión

Calcúlese la probabilidad total de interrupción de la transmisión debida a los efectos de propagación en condiciones de cielo despejado mediante la siguiente expresión:

 (177)

obtenida aplicando los métodos indicados en los § 2.3.6, 4.1, 5.1, 6.2.4 y 6.2.5.

La probabilidad total de interrupción de la transmisión debida a la lluvia se calcula tomando el mayor de los valores *Plluvia* y *PXPR* obtenidos aplicando los métodos indicados en los § 2.4.7 y 4.2.2.

Los métodos de predicción de la interrupción dados para los sistemas radioeléctricos digitales se han elaborado definiendo la interrupción de la transmisión como una BER superior a un determinado valor (por ejemplo, 1 × 10–3), para cumplir los requisitos establecidos en la Recomendación UIT‑T G.821. La interrupción de la transmisión se atribuye a característica de error y disponibilidad (véanse las Recomendaciones UIT-R F.594, UIT-R F.634, UIT-R F.695, UIT‑R F.696, UIT‑R F.697, UIT‑R F.1092, UIT-R F.1189 y UIT-R F.557). La interrupción de la transmisión ocasionada en condiciones de cielo despejado se asigna en su mayor parte a la calidad de funcionamiento (característica de error) mientras que la interrupción debida a la lluvia se asigna sobre todo a la disponibilidad. No obstante, es probable que los efectos en cielo despejado también contribuyan a la disponibilidad y las precipitaciones contribuyan a la característica de error.

# 8 Aspectos de la propagación relativos a la puesta en servicio

Al efectuar pruebas cuando se pone en servicio un sistema conforme a la Recomendación UIT‑R F.1330, conviene evitar las épocas del año y las horas del día en que es más probable la aparición de la propagación multitrayecto.

Los estudios efectuados en climas templados de Europa Oriental indican que la probabilidad mínima de aparición de los efectos de propagación multitrayecto se da en invierno y en los dos meses que le preceden. Para las pruebas que deban efectuarse en verano, el periodo del día en el que se ha observado la probabilidad mínima de dichos efectos estaba entre las 10:00 y las 14:00 horas locales.

Las mediciones realizadas en climas costeros de Europa Occidental a la altura del paralelo 60º Norte indican que la probabilidad mínima de aparición de los efectos de la propagación multitrayecto se da entre las 13:00 y las 20:00 horas locales, independientemente de la estación. El periodo invernal es el menos afectado por los desvanecimientos causados por la propagación multitrayecto, seguido del otoño y la primavera.

Adjunto 1  
al Anexo 1  
  
Método de determinación del factor geoclimático, *K*,  
a partir de datos de desvanecimiento medidos  
sobre trayectos terrenales en tierra

*Paso 1:*  Obténgase la distribución del desvanecimiento de la envolvente durante el mes civil más desfavorable de cada año de funcionamiento, utilizando como referencia el valor mediano a largo plazo. Promédiense esos valores para obtener la distribución acumulativa del desvanecimiento durante el mes medio más desfavorable, y represéntense en un gráfico semilogarítmico.

*Paso 2:*  En el gráfico, anótese la profundidad de desvanecimiento, *A*1, a partir de la cual la distribución acumulativa es aproximadamente lineal y obténgase el correspondiente porcentaje de tiempo, *p*1. Esta porción lineal constituye la ancha cola de la profundidad de desvanecimiento, cuya pendiente puede variar hasta 3 ó 4 dB/década con respecto al valor «Rayleigh» promediado de 10 dB/década, dependiendo la amplitud de esa variación del número de años de datos contenidos en la distribución media.

*Paso 3:*  Calcúlese la inclinación del trayecto, | ε*p* |, mediante la ecuación (6).

*Paso 4:*  Inclúyanse las coordenadas ( *p*1, *A*1) del «primer punto de la cola» en la ecuación (7) o en la (8) según el caso, junto con los valores de *d*, *f*, | ε*p* | y calcúlese el factor geoclimático, *K*.

*Paso 5:*  Si se dispone de datos para varios trayectos procedentes de una región de clima y terrenos similares, o para varias frecuencias, etc., en un trayecto único, deberá obtenerse un factor geoclimático medio promediando los valores de log *K*.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_